

Los límites en la Universidad de los niños EAFIT: Una aproximación desde la teoría de la acción comunicativa de Habermas

Semillero: Mediación y prácticas pedagógicas para la apropiación social del conocimiento

Integrantes:

Liseth Ximena León

Lina Maritza Vásquez Guzmán

Ana María Londoño Rivera

Contenido

Introducción	4
1. Planteamiento del problema: un acercamiento a la pregunta de investigación	5
2. Objetivos del proyecto	5
2.1. Objetivo general	6
2.2. Objetivos específicos.....	6
3. Justificación	6
4. Metodología de investigación	7
4.1. Enfoque de investigación	7
4.2. Tipo de investigación.....	8
4.3. Método de investigación.....	8
4.4. Población y contexto	9
4.5. Técnicas o herramientas de recolección de información	10
4.6. Análisis.....	11
5. Marco teórico.....	11
5.1. ¿Qué es la universidad de los niños EAFIT?	11
5.1.1. Acuerdos de convivencia en la Universidad de los niños EAFIT.....	12
5.2. Los límites y acuerdos en el ámbito escolar.....	19
5.3. Algunos conceptos clave: regla, norma, principio, acuerdo, límite, conflicto, agresión escolar e intimidación	20
5.4. Habermas y su teoría de la acción comunicativa	22
6. Trabajo de campo: observación y participación en los talleres de la Universidad de los niños EAFIT.....	25
6.1. Talleristas y el rompimiento de reglas	25
6.2. Rompimiento de reglas por parte de los niños y jóvenes participantes.....	26
6.3. Análisis desde Habermas.....	27
7. Conclusiones y recomendaciones	28
7.1. Postulados para la elaboración de un curso de formación de talleristas	29
Anexos.....	31
Diarios de campo.....	31
Entrevistas	38
Formato de entrevista a talleristas	38

Entrevistas a talleristas	39
Matriz de análisis.....	60
Bibliografía	78

Introducción

La Universidad de los niños EAFIT es un programa que durante 10 años de existencia se ha dedicado a generar espacios de interacción entre niños y jóvenes con el conocimiento científico que se desarrolla en la Universidad, por medio de talleres fundamentados en las preguntas, la experimentación, el juego y la conversación; contribuyendo a la formación de sujetos activos en la construcción de conocimiento y la transformación de la sociedad.

A partir del año 2013, en la Universidad de los niños EAFIT comenzó a preguntarse acerca de la manera de establecer reglas, límites o acuerdos con los participantes, ya que la convivencia entre niños, jóvenes y adultos traía consigo situaciones inesperadas que era pertinente tratar desde acuerdos o protocolos previamente establecidos. Por ello, se hace necesario indagar sobre su manejo y traer a consideración la posibilidad crear conjuntamente acuerdos entre los participantes como una alternativa para regular el comportamiento de un grupo social y en consecuencia posibilitar el aprendizaje.

En el presente trabajo, se relacionan los acuerdos y los límites planteados por la Universidad de los niños EAFIT, con la teoría de la acción comunicativa de Habermas, con el fin de analizar la manera en que se implementan en los grupos. Para ello, se parte de una base conceptual fundamentada en la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas y, por otro lado, la práctica, basada en la observación de talleres y entrevistas a los talleristas con el fin de establecer un diagnóstico inicial y posteriormente realizar sugerencias y apuntes para la realización de un curso de capacitación de los talleristas que pertenecen al programa. De esta manera, se presenta en un principio el planteamiento general del proyecto (objetivos, justificación y metodología), seguido del marco teórico que se compone de una visión general sobre los límites y los acuerdos tanto en el ámbito escolar como el que realiza el programa y un acercamiento a los postulados de Habermas; posteriormente, se presentan las observaciones y entrevistas realizadas, es decir, se presentan un análisis del trabajo de campo en relación con la teoría planteada; por último, se presentan conclusiones y recomendaciones a partir de los hallazgos obtenidos.

1. Planteamiento del problema: un acercamiento a la pregunta de investigación

Tratar de generar un ambiente de convivencia al interior de un aula de clase puede resultar retador para maestros y guías quienes, en ocasiones, deben usar diversas estrategias para ser escuchados, promover la participación y generar ambientes de aprendizaje. En espacios educativos no convencionales, como la Universidad de los niños EAFIT, esta misión se torna más difícil, debido a que sus participantes provienen de instituciones educativas con metodologías, pedagogías y construcciones socio-culturales diferentes, por lo que llegar a un consenso sobre la convivencia se convierte en todo un desafío e invita al programa a revisar conceptos y estrategias que permitan la convivencia en los talleres.

Durante el 2014 la estrategia implementada por la Universidad de los niños, fue la creación de unos *acuerdos* que regulaban los procesos pedagógicos, relacionales y cognitivos que se presentaban en las diferentes actividades. Luego a partir del 2015, el nombre que toman estas estrategias y herramientas *es reglas del juego*.

Por otra parte, tomando como referente la teoría de la acción comunicativa de Habermas en la que se proponen cuatro supuestos de un acto de habla asertivo: inteligibilidad, verdad, rectitud y veracidad (serán explicados en el marco teórico), la propuesta de la investigación consiste en identificar la forma en que dichos supuestos intervienen en la interacción entre talleristas y niños o jóvenes, de forma particular en las ocasiones que se rompen y cumplen los límites y acuerdos establecidos antes de dar inicio al taller.

Así, este proyecto surge a partir de la pregunta ¿cómo implementar los límites y los acuerdos propuestos por la Universidad de los niños EAFIT para la realización de sus talleres de comunicación de la ciencia en relación con los supuestos teóricos de la Teoría de la Acción Comunicativa propuesta por Habermas?

2. Objetivos del proyecto

2.1. Objetivo general

Analizar los contenidos teóricos propuestos por la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas y su relación con la metodología propuesta por la Universidad de los Niños EAFIT con respecto al manejo de los límites y los acuerdos en la realización de sus talleres de comunicación de la ciencia.

2.2. Objetivos específicos

- Crear un marco conceptual enfocado en Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas.
- Realizar un diagnóstico sobre el uso de los límites y los acuerdos en la muestra de talleres seleccionados, a partir de la observación participante.
- Relacionar la Teoría de la Acción Comunicativa con los fundamentos teóricos que respaldan los límites en la Universidad de los niños EAFIT.
- Proponer prácticas para la construcción de los límites y los acuerdos al interior de la Universidad de los niños EAFIT, teniendo como base el marco conceptual creado y las observaciones realizadas.

3. Justificación

Con la experiencia de la Universidad de los niños EAFIT en 10 años de funcionamiento, se han podido evidenciar casos de cumplimiento e incumplimiento de los acuerdos y los límites que se proponen con el fin de que el desarrollo de los talleres permitan el aprendizaje y la socialización en cada uno de los participantes. Para establecerlos, es necesario que los diferentes miembros de un colectivo determinado, en este caso, los niños, jóvenes y talleristas que participan en el programa, dialoguen y puedan realizar esta construcción.

Sin embargo, en diversas ocasiones, algunos niños no logran hacer parte de esta construcción social en conjunto. A simple vista ello podría responder a cuestiones internas del niño como su forma de ser, el miedo a expresar sus ideas, el poco interés frente al tema, entre otros; sin embargo, en estos comportamientos también se evidencian aspectos sociológicos, pedagógicos y comunicativos del tallerista que ponen de manifiesto vacíos en su proceso formativo.

De tal manera que el presente trabajo se justifica, en primer lugar, porque permite obtener una contribución al Plan de Formación de talleristas, toda vez que es el primer proyecto investigativo que versa sobre esta temática en la Universidad de los niños EAFIT. Adicional a esto, buscar referentes teóricos que den luces sobre la posición del programa frente al tema, contribuye a la creación de nuevo conocimiento e invita a pensar en una temática educativa sobre la que no se ha dicho la última palabra; por lo que, eventualmente, podría contribuir al manejo de límites, acuerdos y reglas de convivencia en el aula de clase y en otros espacios educativos.

4. Metodología de investigación

4.1. Enfoque de investigación

El presente proyecto de investigación tiene un enfoque cualitativo con referentes conceptuales provenientes de diversas áreas (como sociología, comunicación y pedagogía), con el fin de identificar elementos necesarios en el establecimiento de acuerdos entre los integrantes de un mismo grupo social, en este caso en dos grupos de niños y jóvenes distribuidos en las dos primeras etapas de la Universidad de los niños EAFIT: Encuentros con la pregunta y Expediciones al conocimiento. De ahí que se haga “referencia no a la cuantificación de datos, sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico” (Strauss & Corbin, 2002).

El tipo de investigación cualitativa que se pretende realizar es con *intención etnográfica*, esto quiere decir que considera en sus intervenciones y formas de recolección de información instrumentos utilizados en la etnografía como la observación participante, pero que no son seguidos estrictamente, debido a las condiciones de tiempo y espacio con las que se cuenta. Sin embargo, por el contexto en que se realiza, pretende tomar aspectos de observación e intervención planteados desde la *etnografía educativa*. La educación, a diferencia de otros ámbitos de la experiencia humana, más teóricos, se caracteriza por su dimensión práctica. W. Carr y S. Kemmis (citado por J.P. Goetz y M.D. LeCompte, 1988) plantea que

La investigación etnográfica educativa no puede ser definida en relación al tipo de propósitos apropiados para todas aquellas actividades investigadoras preocupadas por resolver problemas teóricos, sino que debe operar dentro del marco de los fines prácticos en relación con los cuales son conducidas las actividades educativas (pág. 16)

Lo anterior alude que al ser una investigación en un contexto educativo, necesariamente debe haber una aplicación o contrastación práctica, logrando de esta manera que el hacer y la teoría se unan con el fin de generar análisis y postulados interesantes para el evento educativo en cuestión. Tal es la pretensión del presente proyecto que inicia con la práctica desde la observación realizada, continua con la contrastación teórica y finaliza con aportes a la práctica realizada.

4.2. Tipo de investigación

Tal como lo mencionan Hernández, Fernandez y Baptista, los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema poco estudiado (2010, pág. 79). Este proyecto de investigación es de tipo exploratorio, pues se aproxima a una problemática reciente y que ha sido tratada de manera superficial dentro de la Universidad de los niños EAFIT. Esto tiene que ver, a su vez, con el alcance que tendrá, es decir, se espera que con esta investigación se explore la relación entre una teoría y una práctica, y así establecer de qué forma se implementan los límites y los acuerdos en el programa específico.

4.3. Método de investigación

En relación con lo anterior, este estudio se convierte en exploratorio porque tiene un tema particular de estudio que anteriormente no se había relacionado con una teoría comunicativa. De esta forma, y en coherencia con el tipo de estudio, el presente trabajo es un *estudio de caso*, es decir, “parte de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes.” (Stake, 1999, pág. 11).

Lo que se pretende entonces es implementar una estrategia investigativa que permita describir, interpretar y realizar propuestas de acción en este caso de estudio específico.

4.4. Población y contexto

El estudio se dirige específicamente a los niños y jóvenes, y a los talleristas participantes en la Universidad de los niños EAFIT durante 2015. Lo que se propone es la observación de dos grupos de 25 niños y/o jóvenes, divididos así:

- Grupo 1 de la primera etapa del programa Universidad de los niños EAFIT, llamada Encuentros con la pregunta, estos son los participantes de menor edad con que cuenta el programa (entre los 8 y los 9 años de edad).
- Grupo 4 de la segunda etapa del programa Universidad de los niños EAFIT, llamada Expediciones al conocimiento, estos participantes cuentan con una edad entre los 12 y los 14 años.

Los grupos fueron seleccionados de acuerdo a las edades, con el fin de permitir un contraste entre los niños que inician su proceso en el programa y aquellos que ya tienen un recorrido mínimo de 2 años en el mismo.

De igual forma, se observará a la pareja de talleristas que guían las actividades de estos dos grupos y se hará durante la ejecución de los 7 talleres que comprenden un ciclo anual de cada una de las etapas del programa.

Los talleres observados en cada grupo son diseñados por un equipo de trabajo especializado no sólo en el ámbito pedagógico, si no en el área de saber de cada taller. Estos responden a cuatro principios: conversación, experimentación, juego y pregunta. Los talleres observados fueron:

Grupo 1: Encuentros con la pregunta	Grupo 4: Expediciones al conocimiento
¿Qué nos pasa mientras dormimos?	¿Qué es el suelo?
¿En qué son distintas las familias?	¿Hay vida en el suelo que no podemos ver?
¿Por qué se desbordan los ríos?	¿Cómo se pone un edificio sobre el suelo?
¿Por qué nos reflejamos en el espejo?	¿Qué podemos saber de los paisajes?
¿Cómo funciona un motor eléctrico?	¿Qué nos cuentan los mapas?
¿Por qué brillan las luciérnagas?	¿Cómo creamos territorio?

4.5. Técnicas o herramientas de recolección de información

Para este proyecto, la **observación** es la primera técnica de recolección de información, es decir, de ella deriva la realización del **diario de campo** y ambas se completan con **entrevistas** en profundidad.

Las observaciones son pertinentes puesto que permiten describir el escenario, las relaciones y actitudes de los niños y talleristas. De igual forma, abre la posibilidad de detallar las interacciones entre ellos. La observación “ofrece otra forma de captar la experiencia de quienes tienen menos oportunidades de hacerlo” (Simons, 2011, pág. 86).

Ahora bien, aquellas experiencias que son captadas a través de la observación, se consignan en un diario de campo, que es un “un instrumento de registro no sistematizado de carácter personal en el que registra la conducta de la experiencia del observador o de otros individuos” (Jimenez, 2012, pág. 149). La utilización del diario de campo es para registrar y darle seguimiento a lo observado, y posteriormente para reflexionar y analizar sobre ello.

En este caso particular, se realizará una narración descriptiva, personal e incluso valorativa de cada uno de los grupos observados. Para ello, se establecieron parámetros de observación que tienen en cuenta no sólo la comunicación verbal de los niños sino también las acciones no verbales que resultan determinantes para analizar su comportamiento:

- Silencios del niño
- Actos de habla (el lenguaje en que se expresa, la manera en que elabora sus argumentos)
- Actitudes frente al taller (cómo se sienta, sus gestos faciales, y en general, expresiones no verbales)
- Interacción con otros niños
- Disposición del niño para realizar una actividad
- Factores que puedan generar distracción en el niño
- Participación (o no) en las actividades propuestas.
- Acciones agresivas o pasivas.

Además, en la parte final del trabajo de campo, se llevarán a cabo entrevistas a los talleristas de los grupos observados con el fin de conocer sus experiencias. Se usará un tipo de entrevista no estructurada que permita obtener respuestas más espontáneas sobre el tema propuesto de manera libre, con un mínimo de guía o de preguntas que tratarán acerca de tres tópicos:

- Contextualización e identificación del objeto de investigación: preguntas que nos permitan identificar si los talleristas conocen las diferencias conceptuales y el alcance los acuerdos y límites.
- Importancia de los acuerdos y límites en la Universidad de los niños: preguntas que nos permitan identificar si los talleristas entienden la importancia de establecer acuerdos y límites al interior del programa y como ellos influyen en lo que sucede en los talleres.
- Iniciativas y propuestas basadas en la experiencia como tallerista en la Universidad de los Niños EAFIT: preguntas tendientes a identificar propuestas procedentes de los propios talleristas basándose en su experiencia y formación.

4.6. Análisis

Finalmente, se realizará una triangulación como forma de análisis de la información recogida, pues se utilizan diferentes fuentes y métodos de recolección (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 439). En este caso en particular la triangulación se hace con los insumos recogidos en el diario de campo y en las entrevistas, y se pone en relación a través de una matriz que permite contrastar estos resultados de la observación (práctica) con los hallazgos de la investigación documental (teórico).

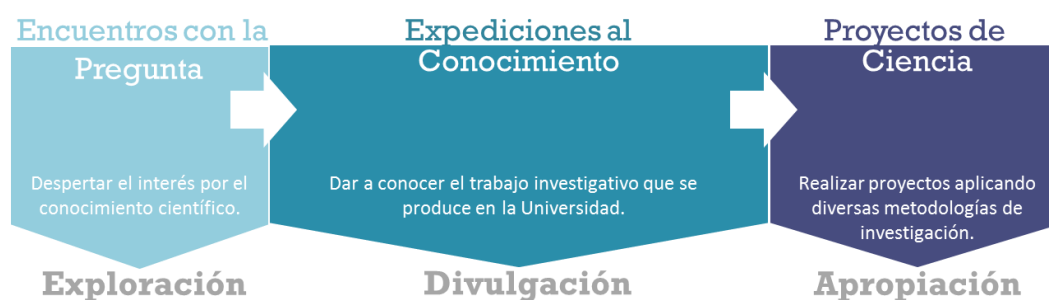
5. Marco teórico

5.1. ¿Qué es la universidad de los niños EAFIT?

La Universidad de los niños EAFIT es un programa de comunicación de la ciencia que propicia el acercamiento de niños y jóvenes al conocimiento científico que se produce en la Universidad, el cual se desarrolla desde el año 2005 en el campus de la Universidad EAFIT y actualmente recibe a 550

niños y jóvenes de diversos contextos socioculturales de la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana.

El proceso que pueden vivir niños y jóvenes dentro del programa comienza en Encuentros con la pregunta, etapa dirigida a niños de 8 a 12 años de edad, con el propósito de acercarlos a la ciencia y la investigación a través de las preguntas que ellos mismos se hacen sobre diversos temas de interés. Luego, en Expediciones al conocimiento, niños y jóvenes de 9 a 17 años de edad participan en rutas de interés en las que se desarrollan talleres de comunicación de la ciencia, inspirados en los trabajos de los grupos de investigación de la Universidad; en esta etapa un mismo niño puede participar durante varios años de forma consecutiva. Y finalmente, en Proyectos de ciencia, estudiantes que cursan de 9° a 11° de bachillerato, aplican metodologías cualitativas y cuantitativas de investigación para desarrollar proyectos que surgen a partir de sus intereses en diferentes áreas del conocimiento (Ver Esquema 1).



Esquema 1. Etapas de la Universidad de los niños EAFIT

Además de niños y jóvenes, el programa tiene otros participantes: maestros escolares, quienes viven talleres similares a los diseñados para los niños con dos actividades adicionales para propiciar la reflexión pedagógica y la creación de actividades; los investigadores, quienes son docentes universitarios que asesoran el diseño y la ejecución de los talleres y se convierten en un referente para los demás participantes; y los talleristas, que son los estudiantes universitarios que guían a los niños durante los talleres en su acercamiento a la ciencia y la investigación.

5.1.1. Acuerdos de convivencia en la Universidad de los niños EAFIT

En el año 2014, la Universidad de los niños EAFIT construyó unas bases teóricas que sirvieron como soporte para construir acuerdos que niños y jóvenes junto con sus talleristas, debían considerar para

llevar a cabo las actividades y, en el año 2015, estos cambiaron su nombre por “reglas de juego”. Sin embargo, desde años anteriores, el programa se venía cuestionando sobre la convivencia en los diferentes espacios generados a partir de la realización de talleres. A continuación se presentan los fundamentos teóricos sobre los cuales se sustentan los acuerdos y las reglas de juego, y un recorrido histórico entre 2013 y 2015, que muestra de qué forma se han construido.

5.1.1.1. Recorrido histórico de los acuerdos en la Universidad de los niños EAFIT

Al ingresar al programa, los niños descubren ambientes de aprendizaje que, por lo general, son diferentes a lo que conocen en sus colegios. Esta diferencia se manifiesta en asuntos como la organización del aula sin sillas, el uso reducido del tablero, el trabajo en equipos y talleres abiertos a las preguntas y las opiniones de los participantes. Los acuerdos se construyen para facilitar el encuentro de los niños y jóvenes con los talleristas, los investigadores y el campus en general, en las condiciones antes planteadas.

En los años de existencia de la Universidad de los niños EAFIT, se han construido de manera conjunta unos acuerdos. Cada uno tiene un símbolo que lo acompaña para recordar su importancia y pertinencia, a la vez que contribuye a la armonización del grupo y el ritmo de las actividades durante el taller.

Antes del 2013:

Desde sus inicios, la Universidad de los niños EAFIT creó una serie de cartas llamada “Los guardianes en la Universidad de los niños”, cuya intención era que los niños y jóvenes pudieran entablar una relación distinta con asuntos como el cuidado del tiempo, la expresión y el conocimiento, y a la vez que fueran partícipes del proceso de convivencia.

En el 2010 los “guardianes” pasan a ser parte de los principios pedagógicos de la Universidad de los niños EAFIT, definidos como los que “determinan la ruta a seguir y la base que sostiene cada una de las acciones llevadas a cabo” (Abad, 2011, pág. 21). La imagen de los guardianes era la siguiente:

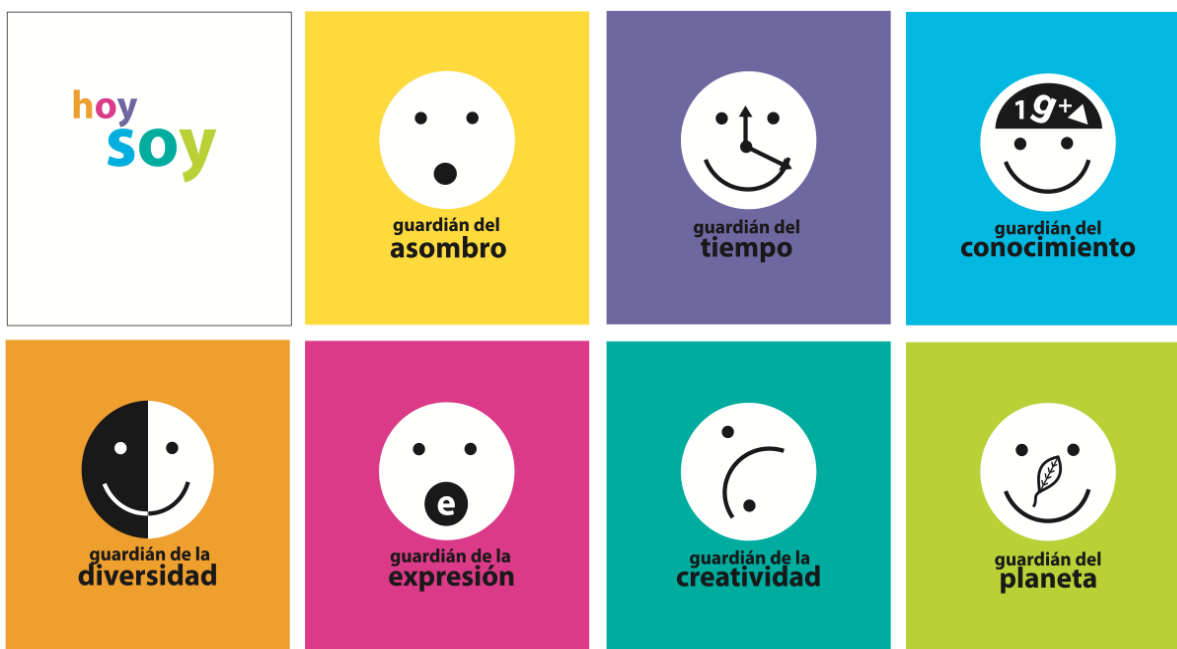


Imagen 1. Guardianes de la Universidad de los niños

Y hacía referencia a:

Desarrollar una conciencia integral del mundo:

“La intención es que todos los participantes, en su paso por la Universidad de los niños, adquieran una visión integral del mundo en relación armónica consigo mismos, con los demás y con la naturaleza. Esto implica no sólo una atención y cuidado y preservación de su propio ser, sino también una actitud activa de construcción con el entorno (...)” (Abad, 2011, pág. 23).

- **Conciencia de sí mismos como individuos y sujetos únicos**
 - Lealtad a su capacidad de **asombro**: sorprenderse y conmoverse ante las pequeñas y las grandes cosas de la vida. El interés es que cuiden su capacidad de sentir, de reaccionar y de reflexionar ante los estímulos de la naturaleza, los seres vivos e inertes, los fenómenos y las cosas.
 - Aumentar o despertar su sed de **conocimiento**: que sean personas con ganas de saber, conocer y aprender sobre la cultura, el arte, las cosas, la naturaleza, los seres vivos, la ciencia, la tecnología, las máquinas. Curiosos, inquietos; sujetos que buscan, preguntan, formulan hipótesis, responden, hacen conexiones, relacionan, comparan, deducen, concluyen y proponen.

- Desarrollar su **creatividad**: saber y reconocer que tienen el derecho y la responsabilidad de participar de la vida y de los proyectos humanos de una forma creativa, aportar con nuevas ideas, estar atentos a recibir las de los demás con sus críticas y observaciones para mejorar las propias, defender su posibilidad de expresarse creativamente ante las tareas que les corresponden, aprender que lo que tienen para ofrecer a los demás es importante y que vale la pena arriesgarse para expresarlo ante el grupo y la comunidad a la que se pertenece.
- **La conciencia con los demás (entorno social y cultural)**
- Asumir y reconocer la **diversidad**: se espera que los niños y jóvenes sean conscientes de que el mundo está poblado por muchos seres distintos, y por ende, es responsabilidad de todos cuidar, preservar y garantizar la presencia y características de todos y cada uno. En su paso por esta experiencia se entrenan en apreciar, respetar, tolerar y permitir la manifestación de la diversidad de opiniones, tendencias, expresiones y deseos.
 - Reconocer la dimensión humana del **tiempo**: la propuesta es que los niños y jóvenes tengan presente la temporalidad de los actos humanos -pasado, presente y futuro- y que se comprenda que esto siempre nos pone en relación con otros: la responsabilidad con sus antepasados, que les legaron muchas de las cosas que actualmente son; con su presente, al tener su propio tiempo para hacer las cosas, acordar con los otros un momento para desarrollarlas; y por último, con un futuro, al establecer lo que viene con determinación y sin temer a la incertidumbre.
 - Establecer relaciones a través de **la palabra**: se espera que interioricen que todos los seres humanos tenemos el derecho y la necesidad de expresarnos en el mundo como seres vivos, sensibles y pensantes. Los participantes traen diferentes formas de expresarse y de interactuar con la palabra hablada, escrita y narrada. Con ese insumo llegan a la Universidad de los Niños y es vital que reconozcan su propia forma de expresión y a la vez puedan descubrir y respetar las diferencias en los demás. Lo anterior implica desarrollar y cultivar una actitud de escucha activa y permanente.

- **La conciencia del planeta tierra**

El propósito es tener conciencia del **planeta** donde animales, plantas, máquinas y seres humanos comparten un espacio que todos necesitan para desarrollarse. Queremos propiciar en los participantes conciencia de los efectos de nuestros propios actos a corto y largo plazo y procurar que éstos no sean perjudiciales para el planeta y el entorno en que vivimos.

Acuerdos en 2013:

Luego de la experiencia de los guardianes, se proponen unos acuerdos, los cuales son propuestos por el programa y discutidos, analizados, interpretados y vivenciados por los diferentes participantes, y giran en torno a tres ejes: *yo, el otro y el entorno*, así:

Yo

Acuerdo	Acción
Me escucho	- Me doy tiempo para pensar - Reconozco lo que estoy sintiendo - Me observo en situaciones particulares
Me valoro	- Silencio los juicios negativos que hago sobre mi - Reconozco las acciones en las que soy bueno y en las que no.
Me permito equivocarme	- Digo y hago sin temor al juicio - Reconozco mis errores
Comparto lo que siento y pienso, cuando lo considero necesario	- Digo y expreso mis ideas, preguntas, apreciaciones, argumentos en los talleres. - Hago las misiones propuestas para la casa.

Tabla 1. Acuerdos de la Universidad de los niños 2013 (Yo)

El otro

Acuerdo	Acción
Respeto lo que dice el otro	- Hago el círculo - Acallo mis juicios frente a lo que está diciendo el otro (escucha) - Buen trato - Espero a que termine una intervención y me pongo en disposición de diálogo (contra argumentar, pedir explicaciones)

	si no estoy de acuerdo, preguntar).
Respeto lo que tiene el otro	- Pido prestado los objetos y los devuelvo - Cuido los objetos del otro
Respeto lo que siente el otro	- Reconozco que el otro vive diferentes emociones en situaciones específicas
Respeto lo que hace el otro	- Autonomía, reconocimiento y valoración.

Tabla 2. Acuerdos de la Universidad de los niños 2013 (El otro)

El entorno

Acuerdo	Acción
Organizo el espacio destinado para las actividades en la Universidad de los niños (salones, laboratorios y auditorios)	• Dejo los morrales en el lugar acordado • Dejo las sillas en el lugar donde las encuentro. • Guardo alimentos para ingresar a cada espacio. • Llevo la basura al lugar destinado para tal fin.
Realizo los traslados de un espacio a otro, teniendo en cuenta los objetos y personas a mi alrededor.	• Ingreso a los espacios usando las escaleras. • Realizar los desplazamientos a pie • Me desplazo con el grupo
Hago un uso adecuado de los materiales suministrados para las actividades	• Me pongo la camiseta • Traigo la bitácora • Guardo y recojo los materiales usados • Utilizo las herramientas que se encuentran en los laboratorios y salones, solo cuando son necesarios para las actividades. • Uso objetos tecnológicos, como celulares o tabletas, solo si las actividades lo requieren. • Utilizo la cantidad necesaria de material para las actividades.

Tabla 3. Acuerdos de la Universidad de los niños 2013 (El entorno)

Acuerdos en 2014:

En el año 2014, se realizan modificaciones y precisiones a los acuerdos planteados en el 2013, lo cual llevó a que se sintetizaran y concretaran las ideas entorno a su construcción y ejecución en los talleres. Los acuerdos generados pretenden de igual forma que los anteriores hacer énfasis en el cuidado,

pero también incluye asuntos como la pertinencia y los derechos y deberes que como participantes se tienen. Estos son:

Acuerdo	Símbolo
Disfrutamos aprender y descubrir nuevos conocimientos.	
Tenemos derecho a preguntar, dar nuestra opinión, expresar nuestras ideas y pensamientos, estar en silencio.	
Nos escuchamos y respetamos las diferencias entre nosotros.	
Todo tiene su tiempo: jugar, comer, conversar, experimentar, comprender.	
Cuidamos del otro y del entorno (materiales, espacios y naturaleza).	
Acuerdo libre, propuesto y dibujado al interior de cada grupo.	

Tabla 4. Acuerdos de la Universidad de los niños 2014

Reglas del juego en el 2015:

Teniendo en cuenta que no todos los acuerdos que se propusieron en el año 2014 fueron creados por medio de un diálogo entre niños y talleristas, y con el ánimo de ser más coherentes entre la propuesta y la acción llevada a cabo, para el año 2015 se tomó la decisión de cambiar el nombre de estos acuerdos a “Reglas del juego”. Los símbolos y la idea original se conservaron, así:

Reglas de juego	Símbolo
Motivar. Disfrutamos aprender y descubrir nuevos conocimientos.	
Preguntar. Tenemos derecho a preguntar, dar nuestra opinión, expresar nuestras ideas y pensamientos, estar en silencio.	
Escuchar. Nos escuchamos y respetamos las diferencias entre nosotros.	
Esperar. Todo tiene su tiempo: jugar, comer, conversar, experimentar, comprender.	
Cuidar. Cuidamos del otro y del entorno (materiales, espacios y naturaleza).	

Tabla 5. Reglas de juego de la Universidad de los niños 2015

5.2. Los límites y acuerdos en el ámbito escolar

Además de exponer planteamientos teóricos sobre los acuerdos y los límites en el ámbito educativo, es necesario contextualizar la temática en las dinámicas sociales que se desarrolla, con el fin de que se generen comprensiones sobre las transgresiones y el cumplimiento de éstos.

Además, se ha evidenciado que pueden presentarse *ciclos de violencia* (Chaux, 2012), esto es, repeticiones y continuación en los hechos violentos, pues quienes han crecido en contextos de violencia en demasía tienen una probabilidad mayor de desarrollar comportamientos agresivos en su niñez que, a su vez, pueden terminar contribuyendo a que se mantenga la violencia en contextos como la familia, el barrio y la escuela. En la primera, se hace referencia a situaciones de agresión, maltrato físico y psicológico en las que los niños reinciden en la escuela o en el futuro con sus hijos o

con la sociedad; en el barrio, se reflejan las dinámicas de las familias, las cuales al ser hostiles y agresivas generan interacciones violentas entre los mismos miembros de la comunidad. Por otro lado, la escuela es el espacio en el que se confabulan los ámbitos mencionados y en donde niños, niñas y jóvenes permanecen gran parte del tiempo y se desarrollan como agentes sociales que se convierten en el reflejo de las experiencias vividas con los otros.

De ahí que se convierta en un reto desarrollar, en el ambiente escolar, procesos pedagógicos que generen en los niños y jóvenes experiencias significativas para utilizarlas como herramientas que permitan la superación de situaciones de conflicto y se creen relaciones de paz y socialización. Las Instituciones Educativas deben constituirse en espacios que promuevan la inclusión y las relaciones sociales, siendo su responsabilidad que las diferentes formas de relación generadas allí no se den a partir de conductas agresivas o violentas que imposibiliten el desarrollo de los procesos de aprendizaje, sino más bien que se presenten como acciones de armonía e integridad social.

En este orden de ideas, los límites constituyen de forma general en el ámbito escolar tradicional el eje central de la normalización y el control de la conducta de los diferentes agentes que se desarrollan en este contexto. Es así como por lo general no se busca la comprensión y la aceptación del límite, sino más bien su imposición. En este sentido, dicho planteamiento se relaciona con postulados de la pedagogía tradicional que se basan en explicar e imponer, más no de comprender y acordar.

Contrario a este tipo de manejo del límite, surgen propuestas que privilegian la mediación y la conversación, permitiendo que el estudiante se convierta en un agente activo y crítico de sus propios procesos de convivencia y socialización. Dicho postulado es más acorde con los principios pedagógicos sobre los que se funda la Universidad de los niños EAFIT. Considerando lo anterior, la mediación y la creación de acuerdos son entonces una vía para educar a favor de la paz y la convivencia, lo cual incrementa los niveles de aprendizaje individual y colectivo, y se convierten en una apuesta del programa.

5.3. Algunos conceptos clave: regla, norma, principio, acuerdo, límite, conflicto, agresión escolar e intimidación

- **Regla:** es una pauta de comportamiento general, reconocida socialmente para regular la vida en comunidad. Hace referencia a un acto deliberado de creación humana; su incumplimiento no implica una sanción institucionalizada, aunque sí algún tipo de recriminación o reproche

social. Las reglas no están vinculadas a valores morales y se interpretan en cada caso concreto. Así, si dos reglas entran en conflicto, este solo puede solucionarse introduciendo una cláusula de excepción, o por la declaración de una de las normas como inválida; es decir, el conflicto se da entre una regla válida y otra inválida (Dworkin, 2010).

- **Principio:** hace referencia a mandatos de optimización, pues ordenan que algo se realice en la mayor medida posible y por lo tanto guardan una estrecha afinidad con los valores y objetivos políticos y morales. Los principios no aportan razones concluyentes o definitivas para una solución (como el caso de las reglas), sino razones *prima facie*, es decir, muestran la dimensión en la que debería buscarse esta solución (Laporta, 1999).
- **Norma:** son disposiciones que comparten características comunes con las reglas y los principios. Así, norma es una regla en la medida que su antecedente contiene términos descriptivos precisos, y es un principio en cuanto su antecedente contiene términos imprecisos o valorativos, y su prioridad es indeterminada. Estas aplican a la manera de disyuntivas. Si los hechos que estipula una regla están dados, entonces o bien la norma es válida, en cuyo caso la respuesta que da debe ser aceptada, o bien no lo es, y entonces no aporta nada a la decisión. Una de sus características más distintivas es la coercibilidad, toda vez que su incumplimiento tiene como consecuencia una sanción (Alexy, 2002).
- **Acuerdo:** en los espacios educativos, supone un consenso entre los estudiantes y el docente (o quien tiene un cargo equivalente) con el propósito de socializar y concertar aspectos formativos importantes para el desarrollo de la gestión académica. Existe un acuerdo de aprendizaje cuando estudiante y docente de forma explícita intercambian sus opiniones, comentan sus necesidades, sus sentimientos, comparten proyectos y deciden en colaboración la forma de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje y lo reflejan oralmente o por escrito.
- **Límite:** entendido como restricción, suele relacionarse con un punto de no trasgresión, no necesariamente visto de manera negativa, sino como un mecanismo psicológico y educativo esencial de conducta social (imponer límites, marcar límites, rechazar límites, negociar límites o aceptar límites). Los límites son un punto de partida para la posterior

concientización y comprensión crítica de la importancia de regular el comportamiento humano en sociedad (Freire, 1989).

A partir de lo anterior, se genera la pregunta sobre cómo adaptar estos términos para su uso en la Universidad de los niños EAFIT. Considerando que se tiene por propósito la construcción colectiva de conocimiento y se aspira a una convivencia entre los participantes, el término que mejor se adapta a la realidad de los talleres que se desarrollan en el campus universitario es **regla**, porque supone la creación de la misma en el contexto específico. Además, permite que los integrantes del grupo sean veedores de su cumplimiento y de sus posibles sanciones, con la oportunidad de no interferir con códigos morales de cada individuo.

Aunque el término “acuerdo” había sido usado en un principio, el hecho de que no todos los participantes intervengan desde el diálogo para su construcción, hace no sea el más adecuado. Sin embargo, las reglas que se proponen para facilitar la convivencia y la socialización al interior del programa, deben ponerse como tema de diálogo al interior de los grupos para su comprensión y cumplimiento.

Ahora bien, para comprender por qué motivos las reglas propuestas por la Universidad de los niños EAFIT se incumplen y plantear soluciones a esta situación, se ha buscado un referente teórico que permita observar de manera casos específicos: la Teoría de la Acción Comunicativa de Jurgen Habermas. Dicha teoría propone que las interacciones sociales están mediadas por el lenguaje, en ese sentido, si se realiza un análisis comunicativo a los discursos es posible establecer si son válidos. Teniendo esto en cuenta, a continuación se explican los criterios propuestos por el autor para identificar la validez de los discursos, se explica en qué consiste la Teoría de la Acción Comunicativa y, posteriormente, se contrasta con los discursos y acciones de los talleristas en diversidad actividades del programa.

5.4. Habermas y su teoría de la acción comunicativa

Habermas es uno de los pensadores vivos más importantes de la actualidad y ha desarrollado significativos aportes en la Teoría Sociológica moderna, fundamentalmente a partir de sus teorías sobre la Democracia deliberativa y la Acción comunicativa (Garrido Vergara, 2011, pág. 1). Esta última se constituye en el fundamento de este trabajo.

La Teoría de la Acción Comunicativa consiste en lograr que entre dos o más personas se genere un acuerdo a partir de un *acto de habla*, que es un concepto que el autor retoma de Austin y Searle, y se entiende como “hacer cosas con palabras, [son] los actos que en una situación típica (que incluye un hablante, un oyente y una emisión), pueden asociarse con la emisión” (Mockus, Hernández, Granés, Charum, & Castro, 2001, pág. 97). Tiene tres momentos: la emisión, el entendimiento y la comprensión; la emisión cuando se produce el acto de habla, el entendimiento es cuando se recibe y finalmente la comprensión es cuando se llega a un acuerdo entre ambas partes.

Además de lo anterior, para que un acto de habla sea válido, deben cumplirse cuatro supuestos:

- *Inteligibilidad*, es decir, usar palabras atendiendo a las reglas de la gramática de tal manera que el interlocutor entienda el mensaje que el emisor desea transmitir.
- *Verdad*, el interlocutor debe hacer referencia a algo existente, es decir, algo objetivo.
- *Rectitud*, ya que el mensaje debe ser acorde a las normas o pautas de interacción social en la cultura a la que se pertenece.
- *Veracidad* o coherencia entre lo que se piensa y cómo se expresa.

En relación con lo anterior, cuando se genera este acto del habla, toda persona que actúe comunicativamente propone las siguientes pretensiones universales de validez:

1. Enunciar algo comprensible
2. Dar algo que comprender
3. Hacerse comprender
4. Llegar a un entendimiento con otra persona

En lo mencionado se enuncian dos conceptos fundamentales para Habermas en la construcción de su teoría: la comprensión y la validez de lo emitido. En este sentido, la acción comunicativa se compone de la interacción entre dos sujetos que son capaces de comunicarse lingüísticamente y de establecer una relación interpersonal (Garrido Vergara, 2011, pág. 8), tal como lo menciona Habermas con respecto al entendimiento que se produce después de un acto comunicativo:

El concepto de entendimiento (Verständigung) remite a un acuerdo racionalmente motivado alcanzado entre los participantes, que se mide por pretensiones de validez susceptibles de crítica. Las pretensiones de validez (verdad preposicional, rectitud normativa y veracidad expresiva) caracterizan diversas categorías de un saber que se encarna en manifestaciones o emisiones simbólicas (Habermas, 1987, pág. 110).

Con lo anterior, Habermas da a su teoría de la acción comunicativa un carácter comprensivo en el que explica las normas de acción que los sujetos definen recíprocamente sobre su conducta, permiten comprender la sociedad en sus dinámicas de interacción. De ahí que todos deban reconocerlas y comprenderlas.

Se habla de un nexo de acción social no dominado por una lógica estratégica sino por una lógica comunicativa, así cuando el actor de la interacción no se orienta de acuerdo a las eventualidades de la esfera de la influencia de la racionalidad de acuerdo a fines sino que participa de un proceso de entendimiento sobre planes de acción común o compartidos. La "racionalidad comunicativa", sin embargo, no puede presuponerse allí donde un grupo de hombres, a través de la participación en experiencias cotidianas comunes, llega a opiniones y comparte significados situacionales generales; ni tampoco ahí donde el acuerdo ha sido un producto azaroso y provisional. Según Habermas, una situación de entendimiento se abre sólo en la medida en que un actor, en una secuencia de interacciones, hace una "oferta de acto de lenguaje" a partir del cual, la cuestión en conflicto se decide ya no a partir de la simple autoridad de un actor, sino a través del mejor argumento y fundamentación.

Teniendo como contexto la Universidad de los niños EAFIT, el cumplimiento de las reglas del programa puede darse si, desde un comienzo, se establecen relaciones de comprensión entre niños y jóvenes con los talleristas que dirigen las actividades en los grupos, esta comunicación se convierte en un factor fundamental para garantizar el éxito de los talleres. Pues no está basada en la imposición, sino en el reconocimiento y la integración de los sujetos que participan de una actividad común.

6. Trabajo de campo: observación y participación en los talleres de la Universidad de los niños EAFIT

Para obtener algunos hallazgos a partir de las entrevistas y las observaciones realizadas, se realizó una matriz que ponía en relación los siguientes aspectos:

1. Objetivos específicos del proyecto, con el fin de verificar si efectivamente lo que se buscaba estaba en relación con el proyecto planteaba desde el inicio.
2. Categorías de análisis, que eran los supuestos de la Acción Comunicativa: Inteligibilidad, verdad, rectitud, veracidad; y los acuerdos y límites de la Universidad de los niños: preguntar, escuchar, cuidar, esperar, motivar.
3. Fragmentos observación, en los que se citaba algún fragmento de los diarios de campo y de las entrevistas que hiciera referencia a una de las categorías anteriores.
4. Asuntos teóricos, en los que se traía a colación los planteamientos de Habermas.
5. Relación con límites y acuerdos en el programa.
6. Observaciones generales o conclusiones.

A continuación se presentan las conclusiones generales a las que se llega luego de dicho análisis.

6.1. Talleristas y el rompimiento de reglas

En relación con los acuerdos, límites y reglas generados en el programa de la Universidad de los niños EAFIT, estos deben aplicarse no solo por los niños y jóvenes participantes, sino también por los talleristas, quienes son los que propenden su cumplimiento y actúan como ejemplo de cumplimiento e incumplimiento de estos. El acuerdo de *Motivar*, es una acción esencial de los talleristas, los cuales deben posibilitar la interacción y la participación entre los participantes a partir de la conversación y de la creación de nuevos conocimientos. Esta regla en ocasiones no es llevada a cabo, pues no se logra captar la atención suficiente como para que los niños estén en actitud de escucha, lo que quiere decir que en ocasiones se transgreden reglas y acuerdos a los que han llegado los niños y jóvenes, debido a acciones de los talleristas.

Se detecta además, por parte de los talleristas, confusión en la forma como son explicados los términos de norma, límite o regla, encontrando contradicciones, temores, miedos e inseguridades al referirse a las reglas o límites. Esto lleva pensar que es más aceptado el concepto de acuerdo debido a que no hay coercibilidad en la acción. Sin embargo, como el término que se sugiere usar de ahora en adelante es Reglas, se hace necesario que el tallerista las conozca y se apropie de ellas con el fin de que pueda ponerlas en diálogo con los participantes.

Con lo anterior, se presenta una pregunta sobre la interiorización de la norma en un grupo social, lo cual es susceptible de responder a partir de la comprensión de la Teoría de la Acción comunicativa al referirse a la generación de acuerdos a partir de un acto comunicativo válido. Esto corresponde no solo en lo que los talleristas expresan a los niños y jóvenes, sino también en la coherencia que debe existir entre la pareja de talleristas de cada grupo, pues se detectan contradicciones entre ellos mismos, lo que dificulta más la comprensión de las reglas o de conceptos científicos e instrucciones necesarias para el buen desarrollo del taller.

Los acuerdos de forma general según lo analizado en la presente investigación, son comprendidos como pautas sociales de comportamiento que parten del consenso, es así como lo que caracteriza la socialización o convivencia pacífica es el cuidado, en lo cual según lo manifestado en algunas entrevistas se sintetizan los acuerdos del programa: preguntar, cuidar, escuchar, esperar y motivar. Con esto tendremos que el concepto de regla, aunque se ha sugerido en esta investigación, no había sido usado desde el comiendo en el programa.

6.2. Rompimiento de reglas por parte de los niños y jóvenes participantes

En las entrevistas realizadas a talleristas y las observaciones en los grupos de niños y jóvenes, se identifican situaciones en que los acuerdos se transgreden. En la primera etapa, Encuentros con la pregunta, se infiere que el acuerdo que más incumplen los niños es el de *Esperar* y está relacionado con el uso de objetos que se convierten en distractores en algunos momentos del taller y el querer realizar actividades que van en contra de lo que se hace en el presente. Para esto, se recomienda que antes de iniciar el taller, si se detectan estas situaciones u objetos que el futuro se pueden convertir en distractores, se lleguen a acuerdos preventivos en los que todos voluntariamente encuentren momentos para el uso de estos objetos y momentos para realizar las actividades propuestas.

En esta primera etapa, los niños se conocen entre ellos e inicia el reconocimiento del programa como tal: salones, laboratorios, metodología, principios y la incorporación de las reglas que facilitan la convivencia en las actividades. De ahí que otra de las recomendaciones consista en que los talleristas que se encuentran como guías en esta etapa, estén familiarizados con la metodología y las reglas propuestas, es decir, sean los que tengan más experiencia en el programa.

De acuerdo a las observaciones realizadas en la segunda etapa, Expediciones al conocimiento, los acuerdos que se incumplieron de forma más frecuente son: *preguntar*, en momentos como cuando el tallerista se abstienen de preguntar porque no quiere cuestionar la posición de un participante; *escuchar*, porque los niños interrumpían constantemente la actividad por medio de conversaciones que no estaban relacionadas con el tema; y *esperar*, por ejemplo, cuando los participantes querían adelantar una actividad que estaba programada para un momento posterior.

Al interior del taller las reglas se recuerdan constantemente para que sean cumplidas y se cuestionan asuntos que puedan estar en contra de alguno de ellas. Sin embargo, se identifican diversas situaciones en que los acuerdos se transgreden.

6.3. Análisis desde Habermas

Para concluir los hallazgos en relación con teoría propuesta por Habermas, es necesario tener en cuenta los supuestos que él mismo plantea y ponerlos en relación con las observaciones y testimonios, así:

- En relación con el supuesto de **rectitud**, según lo observado, algunos talleristas no lo llevan a cabo en el momento de hacer alusión a los acuerdos, pues seden con facilidad ante situaciones en las que se encuentra un incumplimiento de un acuerdo o la dejan pasar por alto.
- Lo anterior, supone, a su vez, una acción no **veraz**, ya que no hay coherencia entre lo que se piensa y expresa. Es así como es de gran importancia que entre los talleristas se den espacios de autoevaluación y autorreflexión que permitan revisar asuntos metodológicos que se dejan de lado en los talleres con el incumplimiento de algunos acuerdos como el de Motivar y Escuchar. Aunque la veracidad es un asunto subjetivo, es posible tener conclusiones como la anterior a partir de lo obtenido en algunas entrevistas.

- En cuanto a la **inteligibilidad**, la formación en expresión verbal y corporal se presenta como un recurso que los talleristas requieren para el buen desempeño de su labor como guías. En ocasiones, asuntos como no encontrar las palabras adecuadas o tergiversar los contenidos propuestos en el taller llevan a que la figura del tallerista pierda autoridad y respeto frente a los niños.
- La **verdad** es uno de los acuerdos que menos se rompe, sin embargo, es responsabilidad tanto del programa como del tallerista, que los contenidos abordados durante el taller se refieran a fenómeno, conceptos y teorías científicas. La invitación y recomendación es para que el tallerista se forme junto a las personas idóneas en cada área de saber que se aborda en los talleres.

7. Conclusiones y recomendaciones

La pregunta central de investigación sugiere la generación de propuestas de implementación y de acción de los acuerdos y límites en la Universidad de los niños EAFIT, para lo cual se tomó como referente teórico las obras de Habermas acerca de la “Acción comunicativa”, en la que se plantean cuatro supuestos que deben ser cumplidos para que se generen actos de habla válidos: inteligibilidad, verdad, rectitud y veracidad.

En este sentido, un acto de habla veraz lleva a al diálogo y a partir de esto se favorece la creación e implementación de acuerdos para una convivencia pacífica que permita la creación de ambientes de aprendizaje aptos para los contenidos que aborda la Universidad de los niños EAFIT, esto es, contenidos científicos.

Para finalizar, aunque se presentan o se encuentran formalizados las reglas del juego o acuerdos en la Universidad de los niños y se han generado espacios de capacitación para la comprensión de estos, no se encuentran prácticas explícitas para la construcción de límites; es así como se da la propuesta de cambiar las formas de capacitación para los talleristas como un espacio para recordar y repensar los acuerdos y formas de intervención con la pareja tallerista para evitar contradicciones. En este sentido se hace pertinente analizar estos espacios de conversación, su enfoque y continuidad en el tiempo.

7.1. Postulados para la elaboración de un curso de formación de talleristas

Lo primero que debe tener en cuenta un curso formativo sobre Reglas en la Universidad de los niños EAFIT para los talleristas, tienen que estar acorde con algo que se ha planteado a lo largo de este trabajo: lograr consenso a través de la conversación. La conversación es uno de los principios pedagógicos del programa, por tanto, se sugiere que si bien las reglas son propuestas por el equipo coordinador del mismo, los talleristas tengan una participación activa en su construcción. Solo esto permitiría una comprensión y, por tanto, buena implementación de las mismas.

La segunda sugerencia tiene que ver con las reglas para los talleristas. Para hablar de reglas e implementarlas en espacios educativos, es necesario vivenciarlas. De este modo, se hacen necesarias unas reglas preexistentes para los talleristas que deben cumplir en los espacios formativos que se abran. Aclarando que deben llevarse a diálogo con ellos, y no sólo con respecto a las reglas sino con respecto a las posibles consecuencias que vengan con su incumplimiento.

También se hace necesario que los talleristas conozcan a fondo los distintos conceptos que se relacionan con las reglas, su significado y aplicación. A lo largo del presente trabajo se han establecido diferencias entre conceptos como regla, acuerdo, norma y límite, hacer énfasis en ellos desde lo conceptual permite una mejor comprensión y justificación de por qué el programa decide que en tanto en sus formaciones a talleristas como en sus talleres sobre ciencia existen reglas que deben dialogarse, comprenderse y cumplirse.

Se sugiere, además, que este curso se realice al comienzo de las formaciones y que puede incrementar su complejidad y profundidad en la medida que así se requiera.

Para finalizar, y respondiendo a la pregunta de investigación que ha guiado este trabajo, la forma de implementar los límites y los acuerdos propuestos por la Universidad de los niños EAFIT para la realización de sus talleres de comunicación de la ciencia es, en un comienzo, que unifique la forma en que son nombrados y que, tal como se sugiere anteriormente, pasen a llamarse Reglas. La unificación en el lenguaje permitirá una mayor comprensión de los mismos por parte de los participantes del programa.

Además de esto, con el fin de que los supuestos teóricos de la Teoría de la Acción Comunicativa propuesta por Habermas puedan hacer parte de esta implementación, también se sugiere que dentro

de la formación de planteen los supuestos del habla como un punto de partida para mejorar la comunicación con los niños y jóvenes que hacen parte de sus grupos y con su compañero tallerista. Basarse en los postulados con el fin de lograr validez en el acto comunicativo, puede contribuir a mejorar el cumplimiento de reglas.

Anexos

Diarios de campo

Diarios de campo Ferney Llano

Diario de campo – Semillero de Investigación Universidad de los niños EAFIT			
Tema	N°	Taller	Observador
Los límites en la Universidad de los niños EAFIT: Una aproximación desde la teoría de la acción comunicativa de Habermas.	1	Encuentros con la pregunta. <i>¿Cómo es la Universidad de los niños?</i>	Ferney Llano fllanot@eafit.edu.co
Metodología Observación participante.	“El grito” Durante la actividad previa a la socialización de las reglas de la Universidad de los niños, hacer representaciones teatrales, Valentina asumió el rol de un personaje que debía gritar y, después de esta actividad, quería que sus compañeros le siguieran llamando “el grito” y no Valentina. Inicialmente, esta petición fue motivo de preocupación para los talleristas, esperábamos que la siguieran llamando así y que esto estimulara la generación de apodos entre un grupo que apenas se estaba conociendo. Como tallerista no supe qué hacer exactamente, traté de cuestionar la petición de Valentina: ¿estaba segura de querer que la llamaran así? ¿Por qué? ¿Valía la pena prestarle importancia a este hecho o lo ignoraba? Finalmente, lo que Valentía quería no funcionó, todos seguimos llamándola Vale. A juzgar por lo que ocurrió, hay situaciones de autorregulación, el grupo de niños está en capacidad de aceptar o rechazar ciertas prácticas y de ir construyendo implícitamente ciertas pautas de convivencia que determinan lo permitido o no. Así pues, no		
Fecha Marzo 27 de 2015.			
Grupo/Calendario/Talleristas 5A Sofía Posada Ferney Llano			
Observaciones Aprendizaje: tomar apuntes clave durante el taller, que puedan retomarse y ampliarse posteriormente. O tomar nota inmediatamente después del taller, para evitar olvidar los casos importantes y elementos clave de los mismos.			

Subtemas	siempre es absolutamente necesaria una figura de autoridad que intervenga en todas las situaciones.
-----------------	---

Diario de campo – Semillero de Investigación Universidad de los niños EAFIT			
Tema	N°	Taller	Observador
Los límites en la Universidad de los niños EAFIT: Una aproximación desde la teoría de la acción comunicativa de Habermas.	3	Encuentros con la pregunta. <i>¿Qué nos pasa mientras dormimos?</i>	Ferney Llano fllanot@eafit.edu.co
Metodología Observación participante.	Las intervenciones y su relación con el tema del taller Valentina habla con frecuencia, no espera que se le dé la palabra, no la solicita. Lo que dice, pocas veces tiene relación con el tema de conversación, muchas veces tiene que ver con sus gatos (Mocca y Fiona), su finca en Santa Fe de Antioquia, la relación con su hermana, qué tan flexible es (pone sus pies detrás de la cabeza), entre otros temas y comportamientos que surgen durante el taller y durante el aula viva. Santiago Plata también habla a destiempo; pide la palabra, espera a que los talleristas se la otorguen, generalmente guarda relación con el tema de conversación y surge a partir de sus gustos personales (video juegos, animaciones, internet...), por ejemplo: “ , “es que yo juego Call of Duty y...”, “Ah como un video que vi en estos días, de un YouTube muy conocido...”.		

	Valentina y Santiago han sido invitados a que reserven esos otros temas para otros momentos, como el refrigerio; una vez allí, procuramos preguntarles y darles y espacio para que nos cuenten sus historias. Anny Sofía habla poco en las conversaciones en grupo y en subgrupos, no acostumbra pedir la palabra. Los talleristas le hemos hecho preguntas directamente, lo toma bien, participa y sus aportes son pertinentes. Pedir a los niños que reserven los temas de conversación lejanos a los objetivos de las actividades, es efectivo; partimos del respeto a sus inquietudes, a sus ganas de contar sus anécdotas, pero les hacemos saber que el tiempo es limitado, que todos tenemos derecho a participar y que hay temas oportunos para otros momentos. Respecto a los niños tímidos e introvertidos, en este grupo funciona preguntarles directamente, más no pedirles que sean los primeros en contestar algo. Una pregunta formulada naturalmente, manifestarles que queremos conocer su opinión y la escucha atenta por parte del tallerista, son algunas acciones pertinentes en estos casos. La misión Llegó el momento de la misión: usar la almohada y tomar una siesta de 20 minutos. Algunos niños estaban muy dispuestos a intentar dormirse y pocos de ellos descartaron de inmediato esa posibilidad, según ellos no lo lograrían. Éstos, entonces, manifestaron varios comportamientos: ubicarse cerca para poder conversar o jugar; acostarse, pero levantarse rápidamente y observar a quienes dormían; murmullos entre quienes no querían dormir etc. Los talleristas invitamos a esos niños a acercarse a nosotros y observar un cuento infantil que habíamos llevado, pidiéndoles al mismo tiempo que hiciéramos silencio y respetáramos el momento a quienes si querían dormirse. Esta acción funcionó bien y fue así porque estaba prevista desde las adaptaciones de la asistente de contenidos de la etapa; los niños fueron conscientes, fácilmente, de la necesidad de respetar el espacio de otros así como el desarrollo de la actividad; los talleristas respetamos la decisión de no querer dormir, no hicimos esfuerzo alguno por cambiarla y dejamos que el taller siguiera fluyendo.
--	--

Diario de campo – Semillero de Investigación Universidad de los niños EAFIT			
Tema	N°	Taller	Observador
Los límites en la Universidad de los niños EAFIT: Una aproximación desde la teoría de la acción comunicativa de Habermas.	2	Encuentros con la pregunta. <i>¿Qué nos pasa mientras dormimos?</i>	Ferney Llano fllanot@eafit.edu.co
Metodología Observación participante.	Un momento inoportuno para la misión La misión para este taller era llevar una almohada, varios niños quisieron usarla en cuanto ingresamos al salón y antes de dar inicio al taller. Para evitarlo, los talleristas invitamos a los niños a poner sus almohadas en un lugar específico del salón y a dejarlas allí hasta el momento destinado para su uso, el cual les indicáramos más adelante, para eso fue necesario asegurarles que definitivamente la usaríamos posteriormente. Esta acción funcionó, entre otras cosas, porque estábamos preparados para ello, sabíamos que ese tipo de cosas podían pasar y eso nos dio mayor seguridad a los talleristas para intervenir. Del mismo modo, porque se realizó por medio de una conversación breve e informal, acompañada de la seguridad de los talleristas. Finalmente, porque los niños, de algún modo, esperan el establecimiento de ese tipo de límites, en especial si se trata, como en este caso, de un espacio nuevo y de unas figuras de autoridad nuevas para ellos. La situación en general nos permitió confirmar que ese tipo de comportamientos pueden esperarse y más con este tipo de objetos; en futuros talleres pueden ser objetos que deseen mostrar de inmediato, artículos que deseen usar o cosas cuya ubicación pueden restar espacio para las actividades, por nombrar algunas posibilidades. Lo importante es prever estos comportamientos y realizar acciones como tener un espacio definido para la ubicación de misiones (si es el caso), de morrales, chaquetas u otros objetos personales. Así, el establecimiento de límites, reglas y acuerdos debe incluir acciones preventivas, requiere acciones del tallerista encaminadas a prever comportamientos no compatibles con los objetivos del taller y no sólo a corregirlos cuando éstos se presentan durante el taller.		

	Los talleristas nos sentimos tranquilos con el comportamiento, de hecho esperábamos algo peor, como guerra de almohadas; manejamos la situación con seguridad y contundencia. ¡Por fin el momento de la misión! Llegamos a este momento del taller, usar la almohada y disponerse a tomar una siesta de 20 minutos. En general hubo manifestaciones de incredulidad al respecto, a varios niños y niñas les costaba creer que, en efecto, íbamos a dormir; comparaban lo que hacíamos con lo que hacen generalmente en sus colegios, en los cuales, según ellos, este tipo de cosas nunca ocurrirían. Los talleristas asumimos sus comentarios de manera jocosa y después hicimos énfasis en la relación entre esta actividad y la pregunta del taller, procurando que vieran una intención detrás del hecho de tomar la siesta. Lo cual confirmarían en la conversación posterior (las funciones del sueño). Me gustó ver cómo ellos se acercaban a una metodología llamativa, innovadora, tal vez muy distinta a la acostumbrada en su colegio. Sentí un poco de impotencia también, el subtexto de mis palabras parecía ser: ¡Sí, créanlo! ¡Vamos a tomar una siesta de 20 minutos! Se manifiestan algunos aprendizajes Después de realizar la siesta para entender algunas funciones del sueño y ante las preguntas: ¿quiénes estaban dormidos? ¿Cómo se sienten después de haber estado dormidos? Isabel y María José dijeron haber dormido durante este momento del taller y que su sueño había pasado por las cuatro fases, Isabel comentó algo parecido a lo siguiente: - yo creo que hasta pasé por las cuatro fases, al principio me estaba relajando, se me cerraron los ojos (...); después me empecé a sentir como durmiéndome y no supe cuando resulté dormida, pero dormí como si estuviera en mi cuarto, en mi cama, con la cortina cerrada (...) y como si nada pudiera despertarme Y bueno, del REM no estoy segura, aunque creo que soné y todo. Dejando de lado la relación exacta entre el lapso de la siesta (20 minutos) y las fases del sueño; creo que, con su narración, Isabel da cuenta de aprendizajes relacionados con las fases del sueño, su número y algunas características de éstas.
--	---

	Después del aula viva y dirigiéndonos al salón. Una conversación informal entre Andrea, Valeria y yo (participé como observado durante el aula viva): Valeria me preguntó si realmente había estado dormido, mi respuesta fue no; Andrea agregó que entonces yo no había llegado a la fase tres, porque: no me había dormido profundamente, si mucho había llegado a la fase uno, porque me taparon los ojos y por haberme acostado, relajado y escuchado música suave. Lo anterior, según creo, también da cuenta de aprendizajes sobre las fases del sueño, su ciclo y características. Después del refrigerio Ismael empieza a comerse una manzana justo al acabarse el tiempo para el refrigerio y decide ingresar al salón sin haber terminado de comer, lo cual va en contra de los acuerdos establecidos con el grupo durante el primer taller. Yo le pido que salga del salón y regrese cuando termine de comer; argumenté el acuerdo al que estaba faltando y él estuvo de acuerdo. En circunstancias como ésta pueden aplicarse otras soluciones, como guardar el alimento, pero tratándose en este caso de un alimento de fácil descomposición, consideré que lo más viable era que Ismael terminara su manzana afuera. La acción funcionó, el niño conocía el acuerdo que habíamos establecido y sabía que lo estaba rompiendo. Lo importante en este caso, es argumentar la decisión y haber considerado antes otras posibilidades y acordarlas, de ser viables, con el niño implicado. Esta acción me hizo sentir algo de rabia, porque sumado a otras acciones tuyas durante el taller, Ismael decidió comerse la manzana justo cuando debíamos regresar al salón e ingresó de manera cínica al salón (conocía el acuerdo, pero pretendía ocultar la manzana). También me preocupó que se perdiera parte del taller y/o que su ausencia perjudicara el desarrollo de la siguiente actividad, la cual era en equipos y cada integrante tenía un rol específico. ¿Su ausencia retrasaría la actividad? ¿Tendríamos que repetir las instrucciones? ¿Reacomodar los equipos? Afortunadamente, Ismael pasó muy poco tiempo fuera.
--	--

	Materiales, recursos y transiciones entre actividades: retos para los talleristas Durante la actividad realizada para entender la anatomía del sueño (sus fases), Ismael hacía ruido con el elemento que tenía a su cargo para explicar una de las fases del sueño, hacía sonar el “tambor” constantemente, impidiendo (casi a propósito) que los talleristas moderaran la conversación y que los niños hicieran sus intervenciones. Los talleristas le pedimos a todos que soltaran su elemento, solo lo usaríamos cuando les indicáramos y aclaramos, además, la razón de esta solicitud. En este caso, hicimos la recomendación de manera general y no específicamente a Ismael y pienso que esta estrategia es pertinente en la mayoría de los casos; hacerlo significa de algún modo una forma de ver las cosas que surgen para mejorar la actividad y no enfocarse en lo que perjudica su desarrollo. Del mismo modo, evitamos, como en este caso, darle más atención de la necesaria a un solo niño. Entonces, el establecimiento de reglas, límites y acuerdos, no requiere necesariamente caer de manera repetida en la necesidad de mencionar las faltas, es bueno expresar a veces los comportamientos deseables, más que reprochar los no deseados. Aceptar la diversidad y reconocer roles Miguel estuvo muy callado la primera actividad del taller (qué es dormir), no manifestaba acuerdos ni desacuerdos con los integrantes de su equipo, tampoco dibujó ni pintó. Sin embargo, al momento de socializar, tomó la iniciativa y fue el vocero de su equipo. Algo llamativo de la situación es que estuvo trabajando con tres niñas y posiblemente no se sintió muy cómodo participando, el grupo formado por ellas tres parecía tener opiniones muy equilibradas. Del mismo modo, Miguel no alza la mano para pedir la palabra, tampoco interrumpe; habla en voz baja, casi para sí mismo, pero lo que dice en generalmente muy valioso y pertinente para la conversación del momento. Situaciones como las anteriores me permiten comprobar que las dinámicas de trabajo en equipo son variadas y que como tallerista puedo
--	---

	estimular la participación de ciertos niños, hacerles saber que son escuchados y que lo que dicen es valioso: ¿escucharon lo que dijo Miguel (por ejemplo)? ¿Valentina (por ejemplo) puedes repetir para todos eso que acabas de decir? Pueden ser preguntas estratégicas para lograrlo.
--	--

Entrevistas

Formato de entrevista a talleristas

Proyecto de investigación

2015

Duración aproximada: una hora

Público Objetivo: talleristas de las dos primeras etapas del Programa: Encuentros con la Pregunta y Expediciones al conocimiento.

Objetivo del formato: Identificar a través de la entrevista que se realizará a los talleristas, si conocen las diferencias teóricas entre acuerdos y límites, el alcance de los existentes en el Programa Universidad de los niños EAFIT y su importancia al interior de los talleres.

Además, escuchar sus propuestas e iniciativas para mejorar el Plan de formación a los talleristas especialmente aquellos puntos concernientes a la construcción de límites y acuerdos.

Preguntas

La siguiente entrevista constará de tres partes, divididas así:

- **Contextualización e identificación del objeto de investigación:** preguntas que nos permitan identificar si los talleristas conocen las diferencias conceptuales y el alcance los acuerdos y límites.
1. ¿Cuál consideras que es la diferencia entre regla y norma?
 2. ¿Qué entiendes por acuerdo?
 3. ¿Cómo un acuerdo puede eventualmente convertirse en límite?
 4. ¿Cuáles son los acuerdos existentes en el Programa Universidad de los niños EAFIT? ¿tienes claro el contenido de cada uno de ellos y su alcance?
 5. ¿Crees que los acuerdos y límites que se construyen solo vinculan a los niños, o también a los talleristas. ¿Por qué?

- **Importancia de los acuerdos y límites en la Universidad de los niños:** Preguntas que nos permitan identificar si los talleristas entienden la importancia de establecer acuerdos y límites al interior del Programa y como ellos influyen en los que sucede en los talleres.

1. ¿Consideras que la construcción de acuerdos y límites es necesario para el buen desarrollo de los talleres? ¿Por qué?
2. ¿Deben los niños participar conjuntamente en la construcción de los límites? ¿Por qué?
3. ¿Cuál consideras que es el rol de los acuerdos y límites al interior de los talleres?
4. ¿Qué sucede en los casos en los que se transgrede un acuerdo o límite?
5. ¿Qué solución general puedes plantear en aquellos casos en los que se transgrede un límite?
6. ¿Consideras que solo los niños transgreden los límites o en ocasiones también los talleristas? Si tu respuesta es afirmativa, ¿De qué manera?

- **Iniciativas y propuestas basadas en la experiencia como tallerista en la Universidad de los Niños EAFIT:** Preguntas tendientes a identificar propuestas procedentes de los propios talleristas basándose en su experiencia y formación.

1. ¿Qué herramientas consideras que deben ser implementadas al interior del Plan de formación de talleristas realizado al iniciar cada semestre para mejorar tu conocimiento sobre límites y acuerdos?
2. ¿Crees que deben incluirse nuevos acuerdos además de los ya existentes? ¿Cuáles?
3. Desde tu rol como tallerista, ¿Cómo crees que puedes aportar a la construcción de límites y acuerdos?

Entrevistas a talleristas

Entrevista 1

Entrevistado: María Isabel Mesa

Entrevistador: Laura Chaparro Piedrahíta

Duración: 36 minutos

L: Quisiera en primer lugar que me digas tu nombre, qué estudias en, qué semestre estás, cuáles fueron tus motivaciones para ser parte de la Universidad de los niños

M: Mi nombre es María Isabel Mesa, tengo 19 años estoy en sexto semestre de comunicación social, y hace ya año y medio que soy tallerista. Las motivaciones para entrar es que siempre me ha gustado el trabajo con niños, y el conocimiento; entonces cuando conocí la Universidad de los niños y vi que

esas dos se juntaban, además que me parece que hacen cosas diferentes y al mismo tiempo aprendía yo además de enseñarle a alguien más, entonces me pareció muy bueno entonces por eso decidí entrar a la Universidad de los niños. He descubierto que es un proyecto muy vacano (sic), uno aprende muchas cosas, se divierte mucho entonces por eso entré.

L: Y con estos conocimientos previos que tenías del Programa, ¿cuáles eran tus expectativas? ¿Sientes qué la Universidad de los niños las ha cumplido?

M: Bueno, las expectativas que tenía y según lo que había escuchado eran aprender cosas aparte de lo de mi carrera. Si las ha cumplido porque hay temas que yo me interesan, pero no se acerca a ellos porque no son nuestro campo de estudio entonces acá los talleres que se ven, por ejemplo el año pasado con el taller del sol, con cumplió mis expectativas porque aprendí mucho y son temas muy complejos, pero se vuelven sencillos porque hay que explicárselos a los niños entonces en ese sentido sí. También esperaba aprender más juegos y lograr transmitir la alegría y emoción a los niños jugando, y lo he logrado. Ello me ha gustado y también he aprendido más juegos, sabía los que yo jugaba, pero he aprendido más y he aprendido que a los niños no solamente hay que decirles no haga esto o haga esto (sic) sino que con canciones ya se calma, uno les canta y ya, eso me parece súper vacano, es algo de lo que he aprendido, he aprendido que funciona y he aprendido con que edades funciona más eso en vez de hablar.

L: Te ha gustado el programa según lo que escucho. ¿Te ha gustado también tu rol como tallerista?

M: Sí. Pienso que obviamente falta trabajarle a algunas cosas y en el momento de uno darle instrucciones a los niños a veces me enredo un poquito, a veces hay actividades que no entiendo entonces es muy difícil transmitir las, ya que si uno no entiende uno sabe que instrucciones tiene que dar pero si te hacen una pregunta más allá de eso uno se siente como en peligro, entonces uno trata de prepararse más y entender todo pero todavía siento que me falta un poquito a la hora de dar instrucciones, porque a veces siento que las hago muy complejas, sobre todo con los niños chiquitos, pero uno se va descubriendo también, mis expectativas en cuanto a mi como tallerista eran más como disfrutar y que me gustara pero uno se va conociendo más y va tratando de sacar lo mejor de uno entonces eso se va descubriendo y dando.

L: Como este es un programa con niños, tu alguna vez te has puesto a pensar ¿cómo eras tú a la edad de estos niños?

M: Sí. Yo si a veces me miro un poquito porque uno se mira que ha cambiado mucho, porque yo por ejemplo me miro ahorita y miro a los niños de mi grupo y yo a veces miro a niños que son como yo, pero son como yo ahora, como yo soy y como yo interactúo con la gente ellos son y entonces ahí es cuando me pongo a pensar que a esa edad yo no era así ósea yo era más callada, me gustaba pero a veces no participaba mucho o si participaba era solo cuando estaba segura de algo, en cambio ahora no me da miedo a equivocarme, no era más juiciosa y más calmadita, no de muchos amigos, pero me gustaba mucho jugar y siempre estaba pensando en jugar también, me distraía fácil, era de las niñas y todavía que me fugo fácil, pero antes no me importaba como tengo que volver, pero ahora como uno es más grande hay que volver porque nadie lo va a hacer volver. Entonces a veces veo a

niños que se distraen fácil entonces uno comprende que eso es normal porque a mí también me pasaba y todo y a veces veo a niños callados y digo bueno ahora no soy tan callada, pero me pasaba lo que le pasa a estos niños, eso ayuda a entender un poquito más como son los niños y uno a veces se asombra porque ve que un niño sabe tanto, porque yo a esa edad cuando era tan curiosa no investigaba tanto y jugaba más de lo que me interesaba el conocimiento.

L: Y tú como niña ¿cómo eras frente al cumplimiento de reglas?

M: Yo estudié en un colegio de monjas, y como también la que me cuidaba en las tardes era mi abuela, digamos que la forma de ser de ellos era muy estricta, la regla es la regla; y de hecho hace poco que estaba mirando cosas que le escribían a uno en el colegio que se las regalaban cuando uno se graduaba, la profesora decía como es demasiado apegada a la regla, que eso también termina siendo malo; entonces la profesora decía como si se le impone una regla, ella la estipula para siempre, como que dimensionada que es inamovible, hace era o más o menos y todavía son un poquito así, si hay una regla es para cumplirla; claro que ahora siento que hay otras maneras de poner las reglas, siento que no se debe abusar de las reglas, solo cuando sea necesario recordarla, pero establecer un régimen. Ya entendí que es más flexible, pero antes como que siempre he tenido miedo de romper las reglas, a diferencia de otros amigos que yo tenía cuando era pequeña. Pero ahora comprendo que existen reglas sobre las que se pueden hacer acuerdos porque en determinado momento se pueden romper, pero ya sucede cuando se tenía más consciencia.

L: Tú sabes que a su vez, la Universidad de los niños tiene unas ciertas reglas de juego, ¿tú las conoces? ¿Qué nombre les das, teniendo en cuenta que ha habido un cambio ya que antes de denominaban acuerdos?

M: Ahora como me cambiaron de grupo con este grupo no se reglas tienen, y en cuanto a mí no he puesto otras nuevas; pero con el grupo que yo tenía buscaba hacerlos conscientes, porque para mí regla y límite vienen siendo lo mismo, la regla es la que te dice hasta donde puedes llegar y el límite es una barrera que te ponen. Yo lo denoto en que la regla existe porque hay un punto en el que se empieza a afectar al otro y la regla está para que no afectes a ese otro, entonces no los llamaría acuerdos porque siempre hay niños que no van a estar de acuerdo entonces prefiero la palabra regla, no la uso como tal la palabra regla, porque de pronto uno todavía tiene ese miedo que si le dice la palabra regla al niño el de pronto se va a asustar, pero creo que con niños chiquitos de nuevo años para abajo, la palabra regla no tiene ningún problema, pero cuando ya están de diez para arriba que se van haciendo conscientes de eso y están en una época en la que son no me pongan reglas y eso, creo que es más difícil; sin embargo, no es imposible, entonces yo sé que las reglas son esperar, respetar, escuchar, cuidar y hay otra que es la de nosotros que es motivar entonces creo que uno más que reglas son cosas que hay que interiorizar y ser más conscientes y ahí dejan de ser reglas, yo trato de decirle la regla a los niños pero de modo que caigan en cuenta que están afectando a otros si hacen eso, ejemplo si no esperas hasta el descanso para poder jugar con tu aparato electrónico, lo que va a hacer es que todos los que están en el taller van a ir a ver lo que estás haciendo entonces no vas a hacer la actividad, entonces ahí el entiende que debe esperar no porque María Isabel me

dice que tengo que esperar y yo no quiero, tengo que esperar porque si no lo hago, estoy afectando al otro. Se trata de hacer conscientes a los niños en ese sentido, así lo veo yo.

L: Ya que tú las llamas reglas, pero se les han dado diversos nombres, acuerdos, reglas, límites e incluso normas, ¿Tú tienes clara las diferencias que existen entre cada una de ellas?

M: Para mí no todos denotan lo mismo. Para mí una regla es algo que es inamovible y el límite es algo que puedes hacer pero hasta acá, ejemplo puedes cantar, pero puedes cantar hasta este volumen en cambio la regla te prohíbe algo, es mejor si no lo haces, porque si lo haces te trae unas consecuencias, igual que te trae consecuencias si cantas más alto de lo que se te permite, que era el límite.

L: Eventualmente, ¿les darías otra clase de nombre?

M: Ninguno, la regla es que no se hagan cosas que interrumpen las cosas que se hacen en el taller, eso te permite tener algunas licencias entonces sería un límite; no las llamaría normas porque esta diferencia no la tengo muy clara. Creo que el nombre regla funciona. Porque con el acuerdo ellos nunca participaron en estos, se los impusimos, son reglas porque nunca acordamos entre los 25 niños y los dos talleristas cuáles iban a ser esas cosas que nos iban a regir.

L: Y en tu experiencia como tallerista, me gustara que me contaras dos experiencias concretas en las que has evidenciado que los niños trasgreden estas reglas de juego

M: Por ejemplo la de esperar se rompe, pero es porque son niños y hay momentos en que su estado anímico no está para ciertas actividades entonces ello hace que no puedan esperar por ejemplo para el refrigerio es muy difícil que cierres una actividad y los niños ya con hambre no digan nada. Pero eso no me parece grave porque se maneja la situación.

Otra situación es que un niño de nuestro grupo hizo algo, pero fue porque mi compañero lo había autorizado porque él no concibe las reglas como yo, entonces el niño no quería estar en el taller entonces mi compañero vio que él estaba en una actividad y lo dejo salir a jugar entonces le dije si a todos les estamos diciendo que tenemos que esperar para ir a jugar, él no puede ir a jugar ya así no quiera estar en el taller, si no quiere estar puede dibujar, solo mirar, jugar con una pelotica pequeña, tampoco hay que amarrarlos, ahí sí sería un límite, es decir puedes no estar en el taller pero hasta aquí, pero no te pongas a jugar fútbol o no te vayas porque te puede pasar algo.

L: Y con este caso que me cuentas, ¿Qué reacciones generó en ti el hecho que existan contradicciones con tu pareja tallerista?

M: Para mí es hacerlo tratar de entender que a los niños también hay que ponerles límites, reglas porque para mí hay niños obviamente más maduros que otros que cuando se les pone a elegir ellos eligen racionalmente y no por la emoción y por las pasiones; pero casi todos los niños a esa edad que nosotros los tenemos eligen por las emociones del momento, ellos todavía no tienen este pensamiento tan racional, incluso nosotros muchas veces no los tenemos; entonces hay que ponerles reglas y hay que mostrarles como son las cosas porque ellos todavía no miran tanto con la razón. En ese momento me di cuenta que él [su pareja tallerista] y yo tenemos maneras muy

diferentes de pensar, pero tenemos que llegar a un acuerdo así ello implique que tengamos que cambiar nuestros pensamientos para crear algo en lo que los dos estemos de acuerdo, para poder manejar a los niños. Igual la cosa no se salió de las manos, yo solo le dije al niño que se quedara acá y luego lo hablamos nosotros, y le dije que eso no sería bueno hacerlo más. Y en otra situación todos los niños quieren ir al baño y se empiezan a salir y no sé qué hacer porque no quiero gritarles porque esa no es la idea, solo es recordarles que dijimos que no íbamos a salir y ellos entienden, porque se salen tantos que uno no sabe ni qué hacer.

L: Ahorita tu mencionabas algunas de las posibles razones por las que los niños trasgreden las reglas de juego, pero ¿qué otros factores crees que están ligados a ello?

M: Creo que se trata del colegio y las edades, ya que hay niños que son más grandes que otros o siendo de la misma edad están en un grado mayor; entonces a veces los temas del taller ya se los saben entonces cuando les estamos explicando ellos ya saben todo eso y más de los que uno mismo llegaría a saber, entonces a veces a uno como tallerista se le sale de las manos la situación, aunque si nos han dado tips para manejarlas. Creo que no hay nada más horrible que uno ya sepa la respuesta a una cosa y tener que escucharla de nuevo; entonces en este caso nos enseñaron que debemos convertir a ese niño en nuestra mano derecha para que nos ayude, aunque a veces se vuelve difícil porque no sabemos cómo llegarle al niño. Incluso a mí me ha pasado que hay temas que ya se me entonces me desconecto de la clase, pero al niño hay que seducirlo un poco porque es maluco ver un tema que él ya acabó de ver, si no se le dice una cosa que él no sepa va a empezarse a salir de la regla, creo que es otra razón aunque se pueda manejar.

L: ¿Qué soluciones le das a estas razones que tú identificas?

M: En el caso de que el niño se distraiga por factores externos por ejemplo porque ya conoce, o porque tuvo una pelea en su casa, eso los pone mal y ahí se salen del taller; cuando se dan estas situaciones, es necesario identificarlas y luego hacer al niño participe activamente con uno he notado que si se tiene al niño activo y participando es difícil que se fue; hay niños que por sí solos solo están ahí y no rompen las reglas, pero hay otros niños que si no están activos se van así que debemos tratar que todos los niños participen, no siempre el mismo. Y cuando sea que están cansados, debemos acoplarnos a su situación porque ellos no están incumpliendo la regla por rebeldía sino porque el instinto les dice que tienen hambre o sueño y no pueden prestar atención, debemos identificar que también podemos parar el taller o la actividad para hacerla más dinámica y jugar porque de lo contrario estaríamos siempre exigiéndoles y nunca dándoles nada. En la medida en que les demos ellos van a empezar a darnos a nosotros. Depende también del ánimo de los niños hay que integrarlos a todos mezclando ambas cosas eso ayuda que no se rompan las reglas, a veces.

L: ¿Alguna vez has trasgredido las reglas que tienen los niños?

M: Sí, a veces me han cogido talleres en los que estoy demasiado cansada y son situaciones en las que mi compañero tallerista está dirigiendo la actividad, luego vuelvo y sé de qué están hablando porque preparé el taller, pero eso hace difícil escuchar a los niños. Otras veces voy a ver la hora y cuando cojo el celular y veo que me hablaron hablo pero es cuando los niños están haciendo

actividades y vamos pasando por los grupitos, pero trato de no mirar mucho el celular porque si lo miro por un momento voy a seguir queriéndolo mirar; pero en el descanso si aprovecho y miro. A veces con la regla de escuchar muchos niños hablan a la vez entonces siento que se rompe esta regla porque siempre le damos la palabra al mismo niño entonces muchos se quedan sin hablar. Siento entonces que la [regla] de escuchar se me dificulta porque algunos niños quedan silenciados.

Otras cosas que me han sucedido es que estemos jugando y que un niño me diga que quiere ser el director de la orquesta, y le digo bueno después de él vas tú; entonces una vez me pasó que se me pasó la niña que seguía, entonces me dijo si vez me dijiste que seguía yo y no fue así; pero no me pasa tanto porque los niños lo recuerdan y una vez se acaba lo que está haciendo el otro, ellos mismos me ayudan a recordarlo. Y en cuanto a eso no intento decirles que si se portan bien voy a ponerles música o mostrarles videos porque los condiciono y a veces hay que hacer las cosas sin esperar nada a cambio, solo hacerlas porque han de seguir; a veces veo que ellos se portan bien entonces les doy algo que ellos querían pero sin decirles, sin que ellos sepan que yo lo hice porque se portaron bien, es una especie de incentivo.

L: María, ya que tú identificas esas situaciones en las que los niños e incluso tú trasgreden los límites, ¿cuáles han sido tus reacciones personales ante ellas?

M: Depende. Yo soy muy tranquila e intento que el niño vuelva. Cuando a veces los niños juegan a pegarse entre ellos, en esos casos no sé cómo decirles que no y eso si me altera un poquito, pero estar alterada es no saber qué hacer, entonces soy tranquila; aunque a veces hay niños con los que me canso porque no sé cómo decirles las cosas porque ellos definitivamente no quieren esto me genera cansancio porque no le quiero decir más pero tengo que hacer que vuelva. Soy tranquila en la forma que les hablo pero siempre reacciono rápido, no dejo que estas situaciones se den mucho, siempre voy a atacar el problema por así decirlo.

L: ¿Cuál crees que sea la importancia de estas reglas de juego para la Universidad de los niños?

M: Son importantes porque ellos vienen de un espacio en el que les ponen muchas reglas y más estrictas, son más estrictos con las consecuencias de romper las reglas, no es tan conversado como acá entonces como no sienten tanta presión a veces las rompen; esto también es necesario porque siempre estamos conversando entonces si no se escucha se convierte en una pelotera (sic) entonces hacen falta para que el ritmo del taller se pueda llevar. Es como para que el flujo del taller siga y para que todos estén bien, y también porque a veces los niños se caen mal entre ellos y se tratan mal, entonces estas reglas se ponen para que ellos se respeten, se van creando nociones, se interiorizan y ellos son capaces de ponerlas por ellos mismos.

L: ¿Crees que deberían darse más capacitaciones sobre el tema de acuerdos y reglas de juego?

M: Creo que son suficientes, porque creo que uno se hace consciente de eso y lo comprende y a veces creo que entiendo para qué sirve, y a veces pienso que como he tenido 3 de esas capacitaciones siento que a veces me están diciendo lo mismo, siento que si se hacen deberían cambiar, decir algo nuevo, porque siento que ya todo lo sé.

L: Cuando mencionas algo nuevo, ¿a qué te refieres?

M: Que los talleristas digan las situaciones que les han pasado y poner en conversación estos casos y además, no solo exponerlos y decir quién no está de acuerdo con ponerle reglas a los niños; esto lo hago pensando en mi compañero porque pueden existir personas a las que no le guste ponerle reglas a los niños, entonces siento que debe haber claridad en eso, que los niños necesitan reglas.

Creo que las capacitaciones deberían ser más personalizadas de acuerdo con las personalidades de todos los talleristas, los que consideran que las reglas son importantes y quiénes no, teniendo elementos para persuadir a estas personas acerca de la importancia de las reglas.

Entrevista 2

Entrevistado: Sofía Posada Jurado

Entrevistador: Laura Chaparro Piedrahíta

Duración: 20 minutos

L: Me gustaría que me contaras ¿qué estudias, cuál es tu semestre, cuáles fueron tus motivaciones para entrar a la Universidad de los niños?

S: Me llamo Sofía Posada estudio Ingeniería de producción, estoy en sexto semestre. Me enteré de la Universidad de los niños porque veía a los niños los viernes por acá, por eso entré porque siempre me ha gustado trabajar con niños, siento mucha empatía con ellos y por esa fascinación y adoración que les tengo ingresé.

L: ¿Qué sabías tú antes de ingresar sobre el Programa? ¿Sientes que esas expectativas se están cumpliendo, o no? Es decir, me imagino que tú tenías un conocimiento previo del programa, sientes que esta idea ha cumplido tus expectativas o descubriste por ejemplo que era algo totalmente diferente.

S: Pues verdad, no sabía mucho de la Universidad de los niños yo solo los veía. Si sabía que ellos hacían como investigaciones con la Universidad pero no sabía que el proceso como tal consiste en que el niño como tal aprenda más, que se cómo se dice... (sic) yo sabía que el niño entraba aquí a hacer investigaciones pero no sabía que el objetivo de la Universidad de los niños es que el niño aprenda de formas didácticas, que el niño se vincule más con el conocimiento que abra esa capacidad de asombro que él tiene; eso si no lo sabía y es lo que más me gusta porque el niño ya no se encierra en lo que le enseñan en el colegio sino que se abre más y se abre al hecho de que para aprender esto puedo usar esto, o puedo ir a hablar con un investigador, cosas así.

L: Ya que has tenido la oportunidad de ser tallerista durante cierto período de tiempo y has trabajado con niños, ¿cómo ha sido la experiencia de trabajar con estos chicos, te ha gustado?

S: A mí me encanta. Me encanta porque muchas veces encuentras todos los tipos de niños: el que está por divertirse, el que está aquí porque quiere aprender, cosas así. La misión como tallerista mía es que el niño aprenda pero que se divierta, es como lo más importante, que no sea un aprendizaje tan sobrio, tan amargo; y eso me ha gustado mucho, uno ve a los niños en los talleres pasados que tenido, que me ha tocado con los más pequeñitos es más difícil que el niño te aprenda lo que te va a aprender un niño de doce o trece años. Pero me pasó en un taller que un niño me aprendió, lo supo todo, realizó todas las actividades que se estaban realizando en el taller el mismo llegó al concepto sin necesidad de los talleristas entonces uno se siente muy bien porque puede que los demás me entendieron por los lados, pero si solamente una persona me entendió, me encanta.

L: Tú te referías a tipos de niños. Me gustaría saber qué clase de niña eres tu cuando eras pequeña

S: Yo era muy tímida, no me gustaba hablar. Y aún grande no tampoco me gusta hablar en públicos grandes, me siento más cómoda en grupos chiquitos. Como niña era muy curiosa, me gustaba mucho tocar, era inquieta pero ella calladita en grupos grandes. Aunque era también muy hiperactiva cuando entraba en confianza y así.

L: Ya entrando en materia del Proyecto de investigación, tú sabes que hay unas reglas de juego a las que se les ha llamado límites, acuerdos, reglas, normas, etc... ¿Tú conoces cuáles son esas reglas de juego de la Universidad de los niños? ¿Cómo las llamas tú, utilizas la palabra regla o acuerdo?

S: Sí las conozco y yo las llamo acuerdos creo que fue porque cuando empecé con la Universidad siempre mencionaban acuerdos la palabra regla empezó este año para mí entonces ya estaba familiarizada con los acuerdos y hoy por hoy cuando voy a mencionarlos otra vez siempre les digo acuerdos, no reglas.

L: ¿Crees que exista alguna distinción teórica entre regla, acuerdo o para ti significan lo mismo?

S: Me imagino que si tienen diferencia. La diferencia que yo le veo es que la regla alguien la impone y el acuerdo es mutuo los dos llegan a una misma decisión.

L: Hablando entonces de tu grupo, mencionabas que tenías niños más pequeños. Me gustaría que me contaras dos casos concretos en los que tu evidencias que se trasgreden estos acuerdos

S: ¿Los acuerdos de la Universidad de los niños?

L: Sí. Cuáles son generalmente los acuerdos que más trasgreden los niños

S: Esperar. Ese acuerdo sí, pero es por la misma edad que ellos tienen de quiero hacer esto ya, no me quiero quedar aquí, quiero el refrigerio ya, quiero jugar con el balón ya y quieren hacerlo todo ya ya, entonces les cuesta mucho esperar. También con el calendario A les cuesta mucho escuchar a los demás, no les cuesta, es solo que hay que ser más pacientes con ellos y repetirles varias veces que vamos a levantar la mano que vamos a escucharnos; estos son los dos acuerdos que más se rompen pero yo lo veo es por la edad de ellos, porque aún no son conscientes que están en un entorno diferente y que tienen que respetar a los demás.

L: Tú acabas de mencionar que la razón es que a esta edad los niños no saben esperar. ¿Crees que existan además de este otras razones para que los chicos trasgredan los acuerdos?

S: Creo que se trata también de las actividades. Por ejemplo cuando hay actividades con un láser el niño ve eso y tiene que ser suyo ya, porque lo ven tan asombroso, de una manera tan rara y uno juega con eso, en un caso tenía que lanzar la pelota pero les metimos la idea de que es un juego de que el que no espere pierde un punto, como metiéndole otras reglas ahí si al juego, ya el niño sabía que tenía que esperar porque si no tendría una consecuencia y puedo perder.

L: Tú dices que los acuerdos son mutuos y este es el nombre que les das cuando los utilizas con los chicos. ¿Crees que los acuerdos que existen en la Universidad de los niños son solo para ellos o solo para los talleristas? Es decir cuando le decimos por ejemplo a un niño no utilices tu celular, ¿tú también respetas este acuerdo?

S: Para el tallerista también. Todos los que están ahí deben respetarlo, también a su pareja tallerista cuando está dirigiendo debo respetarlo, ayudar a que los niños lo escuchen a él, cosas así, que el también espere si tienes que ir a hacer un trabajo esperar porque también hay que hacer esto está es nuestro deber como talleristas.

L: ¿Crees que alguna vez has trasgredido algún otro acuerdo?

S: Yo no creo. Si otra persona me lo dice tendría que entrar a analizarlo, pero yo pensando en mí y viendo en un plano más grande como soy yo en un taller diría que no; tal vez es más difícil cuando decimos por ejemplo escuchémonos todos, es difícil no darle la palabra siempre a la misma persona pero trato de ser consciente que hay otros niños que también quieren participar pero tal vez en el calor del momento no somos conscientes de estas cosas.

L: Cuando te enfrentas por ejemplo a estos niños que no saben esperar, ¿qué solución le das tú a ello?

S: Aún estoy aprendiendo cual es la mejor forma para calmar a los niños en estas situaciones. En muchas ocasiones hago juegos para que a través del juego el niño se calme porque sé que si le hablo duro o de forma brusca el niño no va a actuar como quiero sino que antes va a tratar de ir en contra de la autoridad. También vuelvo a traer los acuerdos, pedirles a los mismos niños que nos ayuden a mantener el silencio. Pero si he tenido situaciones en las que me salgo de control porque ya me veo frustrada y que no me está funcionando nada y que ya no sé qué hacer, se me agotan los recursos y si me ha pasados a veces que siento que alzo la voz más de lo necesario para tratar de controlar a los niños, pero también me doy cuenta de que esta no es la solución porque el niño se calla, porque listo está brava entonces debo callarme (sic) pero no se calla del todo sino que ya está otra vez sonriendo entonces listo comienzo a hablar otra vez, entonces no es una solución a largo plazo.

L: ¿Tú crees que en los talleres se han presentado situaciones en las que hayan contradicciones entre lo que tú dices y la instrucción que da tu pareja tallerista?

S: He tenido diferencias con mi pareja. Pero se han solucionado, siempre hemos intentado tener una buena comunicación, que estemos en la misma página. Cuando han surgido cosas así las que más surgen es que empieza a hablar con los niños sobre temas no relacionados con el taller entonces los distrae del tema. Entonces si me he acercado y le he dicho que guarde esas conversaciones para el final del taller o el refrigerio porque si son en este momento el niño no está prestando atención a la actividad si no que está hablando sobre cosas que no tienen nada que ver. Ese ha sido el único desacuerdo que haya tenido con alguna de mis parejas.

L: ¿Consideras que esta comunicación que mencionas es determinante para que un niño pueda eventualmente incumplir o no una regla?

S: Creo que son factores totalmente unidos porque para que los acuerdos se cumplan se necesita más de una sola persona. Una sola tallerista se vuelve la autoridad, y la otra se convierte en la permisiva. Por ello considero que los dos deben estar en la misma página y que deben ser un apoyo.

L: Cuando te enfrentas a una situación de transgresión del acuerdo por parte del niño, ¿cuál es tu reacción? ¿Has identificado reacciones en tu pareja tallerista?

S: Para esos nos damos cuenta, porque cuando alguna se empieza a incumplir el grupo empieza a salirse de foco y comienza a aislarse, ahí las tres [talleristas] somos muy conscientes de llegar y decir calma, esto no se puede tener que estar es aquí. Entonces cuando se incumplen las cosas preferimos dejar el taller a un lado, calmar al grupo y después volver a traer el taller pero nuestras reacciones por lo que general son muy calmadas porque ya entendemos cómo es el grupo, como son tan chiquitos entendemos que funcionan a un ritmo diferente y por esta razón, tienen que seguir este ritmo y no ir en contra de él, entonces todo es como más calmado, listo que necesitan jugar entonces juguemos, pero sé que si les digo no podemos jugar tenemos que hacer esto, va a ser peor.

L: ¿Cuál consideras tú que es la importancia de esta construcción que la Universidad de los niños ha hecho y que tú denominas acuerdos? Si tuvieras la oportunidad de agregar uno nuevo, ¿cuál sería?

S: A mí me parecen muy importantes y la verdad ayudan mucho. Por ejemplo la de cuidado tenemos que cuidar la Universidad porque es un espacio que nos están prestando, tenemos que ser consciente de ello. Todos los acuerdos me parecen sumamente importantes. Hay uno que agregaría, es más la propuso un niño, ni siquiera la propusimos nosotros. El niño decía que el acuerdo debía ser no le hagas al otro lo que no quieres que te hagan a ti. Entonces este sería una derivada del acuerdo del cuidado, pero es muy necesario, más que todo cuando a veces se da bullying entre los niños o contra los talleristas también.

L: ¿Entonces tú crees que en la Universidad de los niños existen casos identificables de bullying?

S: Sí, he sido consciente de eso, sé que ha pasado, pero también sé que se ha controlado.

L: Para ir finalizando, tú sabes que la Universidad de los niños hace unas capacitaciones al iniciar cada semestre para los talleristas sobre el tema de límites y acuerdos. ¿Crees que son suficientes o que deberían tener más capacitaciones sobre este punto?

S: Yo no sé si sea suficiente o no porque creo que eso depende del tallerista como tal, como absorba el aprendizaje que les dan. Y como siempre nos han dicho, no hay una receta si no que uno lo va adquiriendo con experiencia, me parece bueno algo que por ejemplo recuerden algo que se puede ir olvidando y que si se ve a principio de cada semestre pueda ser más útil para el tallerista recordarlo de nuevo, podría ser una buena solución. Pero también soy consciente que por más de que te lo digan, hasta que uno no lo viva no va a saber cómo reaccionar ni qué hacer, son cosas que se van adquiriendo con experiencia.

L: ¿Crees que las capacitaciones pueden llegar a ser repetitivas o hay contenidos nuevos al iniciar cada semestre?

S: Yo sé que la temática gira alrededor de lo mismo pero me gustó lo que hicieron este semestre, las representaciones teatrales eso le dio otro giro y permitió tener la capacidad de vivir la experiencia, de si voy a ser tallerista y los niños se salen de control, qué voy a hacer. Esa nueva metodología que utilizaron me pareció muy vacana (sic) y si se sigue implementando metodologías diferentes me parece que es una forma mejor de absorber el conocimiento y no simplemente tenerlo ahí.

Entrevista 3

Entrevistado: David Agudelo

Entrevistador: Laura Chaparro Piedrahíta

Duración: 20 minutos

L: Quisiera en primer lugar que me digas tu nombre, qué estudias en, qué semestre estás, cuáles fueron tus motivaciones para ser parte de la Universidad de los niños

D: Mi nombre es David Agudelo, estudio Administración de negocios estoy en quinto semestre, llevo un año en la Universidad de los niños. Mi principal motivación fue la curiosidad porque me llegó un correo y yo no sabía nada, y yo dije vamos a ver qué pasa; así que básicamente fue la curiosidad por saber qué era eso la que me trajo hasta aquí.

L: ¿Cuáles eran tus expectativas al entrar en el Programa? Ahora que llevas cierto tiempo, ¿crees que estas expectativas se han cumplido?

D: Yo creo que las expectativas se fueron formando a medida que asistí a las capacitaciones; principalmente me quería interesar por cómo es el proceso de transformación personal tanto del tallerista como de los niños a través de los diferentes talleres, y quería ver si yo era capaz al igual que en ese momento Natalia, llevar un grupo entero a través de las preguntas a una conclusión. Creo que a medida que ha pasado el tiempo ha habido diferentes experiencias como Fiesta del libros o salidas a colegios las cuales han permitido que cada vez me forme más y que pueda llegar a estas metas, sin con esto decir que se han alcanzado totalmente porque cierto que es un proceso de transformación constante y de construcción en el que todavía me encuentro.

L: Cuando tú hablas de ese proceso, el semestre pasado estabas en la ruta de Economía y Sociedad y este año pasaste a Encuentros con la pregunta ¿Crees que también se requiere un proceso para pasar de una etapa a otra?

D: Creo que en Encuentros hay mucha más responsabilidad en cuanto a que en esta etapa los niños aprenden la importancia de estar sentados en círculo, es la primera vez que se familiarizan con la metodología de la mayéutica: pregunta – respuesta es cuando entran y se dan cuenta que en la Universidad de los niños todos somos iguales y que hay unas reglas que rigen que pueden a veces ser parecidas o no a las reglas del mundo de afuera; entonces creo que para estar en Encuentros se debe se debe hacer una aproximación primero en Expediciones que es donde uno como tallerista, al igual que yo conocemos qué es la Universidad de los niños, conocemos las reglas, cómo está estructurado todo el proceso y de ahí pasar a Encuentros para transmitir bien ese conocimiento.

L: Cuando tú dices que los niños aprenden la importancia de las reglas, a veces has pensado ¿Cómo eras tú cuando eras niño frente al tema de cumplimiento de las reglas?

D: Yo era un sol de verano. ¿Cómo así? Pues yo acataba demasiado lo que me decían, era muy juicioso y siempre hacía lo que me decían, a veces un poquito más pero en general era un niño muy tímido; tenía una actitud proactiva hacía las reglas y la autoridad

L: Tú sabes que dentro de la Universidad de los Niños también existen unas reglas de juego, que se comenzaron a llamar así este año, pero que han tenido múltiples normas, como acuerdos y límites. ¿Tú las conoces? ¿Qué nombre les das?

D: Yo los llamo acuerdos y al interior de mi grupo trato de llamarlos a través del cuidado principalmente yo creo que los acuerdos se derivan del cuidado; entonces para mi escuchar al otro es cuidar de la palabra del otro, para mí no comer o no estar jugando en un espacio es cuidar de ese espacio o momento. Entonces yo resumo esperar, escuchar entre los demás acuerdos en cuidar. Y básicamente le hago mucha fuerza a ese acuerdo a través del ejemplo y que cuando ocurre una situación en la que uno de estos se ve quebrado por un niño, intentamos llevarlo a la conversación con este y si es necesario al grupo.

L: Tú mencionas que los niños a veces quiebran estos acuerdos. ¿Consideras que ellos son solo para los niños o también para los talleristas? ¿Alguna vez tú has trasgredido alguno?

D: Yo creo que los acuerdos son tanto para los niños como para los talleristas, pero creo que pueden aplicarse en una diferente interpretación, porque para nosotros esperar no es esperar el momento para cada cosa porque somos nosotros quienes elegimos estos momentos y motivar creo que es el acuerdo único de nosotros porque los niños no tienen la responsabilidad de motivarse sino que nosotros como talleristas debemos motivarlos, pero a la vez si queremos que se cumplan tenemos la obligación de escuchar a los demás, cuidar los objetos, el campus la universidad. Siento que poco o nada los he respetado, a veces fallo un poquito en el de la motivación y trato de pensar maneras de cómo hacer el conocimiento y las actividades atractivas aunque siento que aunque disfruto no sé cómo transmitir esta sensación entonces creo que el de motivar a veces en el refrigerio saco el celular

para jugar con ellos entonces puede ser un ejemplo de una especie de flexibilidad que le damos a ese acuerdo.

L: Tú mencionabas que actúas a través del ejemplo ¿Cómo eres un ejemplo para estos niños?

D: Básicamente en esperar trato de que se sepan que hay un lugar y un momento para las cosas, entonces los talleristas no estamos ni comiendo ni chateando durante el taller sino que estamos todos concentrados en la actividad. Si se trata de escuchar entonces los talleristas si alguien está hablando y tiene la palabra lo escuchamos y no vamos de uno a otro porque eso da a entender que quién habla es quien debe ser escuchado, tratamos de enfocar la energía en el niño que habla; en cuidar le recalcamos a los niños que cuiden los materiales, también nosotros los tratamos con cuidado para que ellos vean que nosotros valoramos lo que hacemos porque muchas veces son construcciones propias de nosotros.

L: Tú también mencionabas que los denominas acuerdos, ¿Consideras que hay alguna distinción teórica entre acuerdos, reglas e incluso normas?

D: Para mí un acuerdo es más consensual, es una construcción de parte y parte; las reglas creo que son consecuencia de una norma, es decir, si se quiebra una norma debe haber una regla que es la que impone un castigo una sanción a esta norma que se quebrantó; sin decir con esto que un acuerdo no tenga consecuencias porque creo que la base de un acuerdo también debe suponer qué pasa si se quiebra ese acuerdo, pero este es consensual mientras las reglas y las normas no.

L: Dentro de tu grupo, ¿los niños trasgreden estos acuerdos? ¿Podrías contarme dos casos concretos?

D: Hay uno muy especial en el Calendario A, mi grupo es el 3; Hay un niño que se llama Samuel Velazco; él se torna muy violento con los otros niños entonces los agrede, les pega, los agrede física y verbalmente, les hace *fuck you* (sic) entonces creo que más que dos tengo ese ejemplo representativo de una trasgresión a las reglas; claro que en menor medida se presenta en los grupos que están hablando todos al mismo tiempo y hay que llamarlos a escuchar. Pero creo que un caso específico sería el de Samuel que no cuida a los otros ni a los materiales.

L: Con el ejemplo que mencionas, ¿dirías que al interior de la Universidad de los niños hay casos de bullying?

D: En el caso de Samuel creo que hay que observarlo desde otra perspectiva porque siempre agrede a un niño dentro del taller y si el no viene agrede a otros por eso siento que en sentido podría ser bullying para ese niño pero también siento que con el comportamiento de Samuel el grupo ha decidido alejarlo un poquito, así que siento que en parte es bullying grupal hacia él. Sí, creo que al interior de la Universidad de los niños hay bullying.

L: ¿Qué solución le das a estas trasgresiones de los niños?

D: Hasta ahora el manejo que se le ha dado es con el diálogo. Yo personalmente pienso que si no se entiende la importancia de una regla o un acuerdo, uno no la cumple, entonces a través del diálogo

hemos llevado a Samuel a que entienda la importancia de cuidar al otro; claro que él se torna muy reacio al diálogo entonces en estos momentos estamos buscando otras técnicas para ver si es necesario llevar esto a todo el grupo para que ellos le digan cómo se siente cuando él es agresivo.

L: Tú mencionas la palabra diálogo. ¿Crees que un dialogo no adecuado entre tú y tu pareja tallerista pueda influir en que los niños trasgredan las reglas?

D: Creo que una mala comunicación podría tornarse en un incumplimiento de reglas pero no tantas como el cuidado. Tal vez con una mala interpretación podemos salir antes al refrigerio, a que no esperemos el momento que teníamos pensado; o a que ella este hablando y yo también o que yo le de la palabra a un niño y ella a otro. Entonces falta de comunicación puede llevar a incumplimiento de acuerdos pero siento que en gran medida no son incumplimientos como los de Samuel que son agresiones. Por más que no nos comuniquemos si ese es el caso, nunca nos agrediríamos como pareja tallerista.

L: ¿Te ha ocurrido alguna vez, que exista contradicciones entre las instrucciones que tú das y las que da tu pareja tallerista?

D: Alguna vez no con mi pareja actual han existido contradicciones pero de contenido, no tanto de las actividades o los permisos, sino más bien conceptuales; había una falta de conexión fuerte debido a que en mi intento de corrección ella me dice son cuatro manzanas y yo le digo qué tal si son dos y ella me dice no y se queda en su pensamiento, son solo interpretaciones metalingüísticas desde un texto nos han llevado a contradicciones de contenido, que no han sido tan tangibles.

L: ¿Cuáles han sido tus reacciones cuando los niños trasgreden las reglas?

D: Generalmente soy una persona calmada; trato de calmar los ánimos y conversar porque siento que esa es la mejor manera. Me considero paciente y tolerante y por eso no soy muy reactivo, muy volátil.

L: ¿Cuál crees que sea la importancia de estas reglas de juego para el Programa Universidad de los niños?

D: Yo creo que son importante porque creo que al igual que una sociedad necesitamos pautas de comportamiento, normas reglas y/o acuerdos para convivir entonces son puntos comunes que todos debemos tener en cuenta en nuestra libertad son cosas que afectan la libertad de los otros. Me parece que la importancia es tanto a nivel Universidad de los niños como en la vida social, porque cómo estos acuerdos y reglas que se les enseñan acá pueden trascender una sociedad, la cual está necesitada de acuerdos y reglas.

L: Para ir finalizando, tú has estado en varias de las capacitaciones que se hacen al iniciar el semestre ¿crees que estas capacitaciones son repetitivas?

D: En general siento que son repetitivas, siempre venimos y hablamos de lo mismo. Caso aparte los talleres de improvisación que se hicieron al inicio de este semestre que fueron nuevos para mi como

tallerista pero en general, se habla de reglas normas y acuerdos que ya se han sido tratados anteriormente.

L: Entonces, ¿cómo te gustaría que fueran tratados?

D: Principalmente sería posible darle mayor importancia a una actividad a un acuerdo o dos por día con actividades que los desglosen. No verlos todos en un solo día sino que tal si un día hacemos el acuerdo de motivar y a través de representaciones teatrales, dibujos, cuentos no se.. algo se trata eso para acordarnos en el taller; que no sea solo texto sino que se busque una manera de captar ese conocimiento y hacerlo más parte de nuestro conocimiento.

Entrevista 4

Entrevistado: Natalia Montoya

Entrevistador: Laura Chaparro Piedrahíta

Duración: 15 minutos

L: Quisiera en primer lugar que me digas tu nombre, qué estudias en, qué semestre estás, cuáles fueron tus motivaciones para ser parte de la Universidad de los niños

N: Me llamo Natalia Montoya, estudio Ingeniería civil, estoy en octavo semestre y cuando entre a la Universidad lo hice porque me encantan los niños y quería tener una experiencia que me ayudara a disfrutar más de los niños.

L: ¿Cuáles eran tus expectativas al iniciar en la Universidad de los niños? ¿Sientes que ahora que llevas un cierto tiempo en el programa estas expectativas se han cumplido?

N: Mis expectativas en realidad eran al principio quitar la pena, poder hablar frente a un público grande y ya después fui viendo que me gustaba estar con los niños y trabajar con los niños entonces quería que la experiencia que tuviera con ellos me ayudara en otras partes en las que también trabajo con niños, alternar las dos posibilidades y que la experiencia de la Universidad de los niños me ayudara en la otra parte.

L: Alguna vez te has puesto a pensar ¿Cómo eras a la edad de los chicos de tu grupo? Me gustaría saber que has concluido.

N: A veces sí. Yo era muy callada y era penosa, nunca hablaba ni participaba. Entonces a veces como que encuentro mayor afinidad con las niñas que son así como me hubiera gustado que a mí me protegiera una profesora, me gusta tenerlas cerquita.

L: Tu sabes que la Universidad de los niños tiene unas reglas de juego; sin embargo se les ha llamado también límites y acuerdos, normas, entre otros. ¿Tú las conoces? ¿Cómo las llamas al interior de tu grupo?

N: Las conozco más o menos y los llamo acuerdos.

L: ¿Qué haces tú para que los niños los interioricen?

N: Al principio nombro los acuerdos y ya a medida del taller veo que van fallando uno se tiene que poner a recordar que existan por ejemplo recuerden que tenemos un acuerdo de no sacar el celular, de que cada cosa tiene su momento y espacio para que los recuerden.

L: ¿Crees que estos acuerdos son solo para los niños o también para los talleristas?

N: También para los talleristas

L: ¿Y tú alguna vez has incumplido alguno de estos acuerdos?

N: Pues uno a veces si falla pero no con el celular sino conversando con el tallerista; no es el momento para conversar, los niños están trabajando y uno le dice: bueno qué más hacemos como no tener como un tiempo definido para eso.

L: ¿Crees que una comunicación no asertiva con tu pareja tallerista puede influir en que los niños trasgredan los acuerdos?

N: No. Pues con ejemplo con Susana en este momento nos entendemos muy bien y siempre hemos hecho acuerdos, hemos sabido que tenemos que hacer antes o en el momento en el que uno pregunte no genera nada con los niños, es tan corto el tiempo que no los afecta.

L: ¿En tu grupo hay niños que incumplan los acuerdos? Me gustaría conocer dos casos muy puntuales

N: Por ejemplo cuando tu estuviste en el salón Valentín sacó el celular yo le dije: no guárdalo, no es hora; hay otro en el calendario A que es una niña, Valentina y no deja que los otros propongan sus ideas, ellas empieza a hablar y a hablar siempre y un día le hice un gesto para que guardara silencio, pero me refería a que no hablara durante la intervención de uno de los niños para escucharlo, porque los otros niños tienen que participar también pero ella pensó que le había dicho que ya no podía hablar más. Creo que ella se sintió en sienta medida, ofendida y pensó que yo la había mandado a callar.

L: ¿Qué solución le das tú a estas situaciones cuando se presentan?

N: Basándome en realidad en los acuerdos. Basándome en algo que tenga certeza que para ellos va a funcionar.

L: ¿Cómo sueles reaccionar cuando se presentan casos de transgresión de los acuerdos?

N: Yo pienso que yo soy muy calmada. Sé que otros talleristas no reaccionan así pero yo pienso que antes hay que demostrarles madurez a un niño para que ellos lo puedan corresponder a uno.

L: ¿Te gusta entonces actuar a través del ejemplo?

N: Sí.

L: ¿Por qué crees que son importantes estos acuerdos?

N: Porque con los niños siempre hay que poner un límite y dejarlo preestablecido antes si vos todos los talleres les cambias una regla de juego ellos como que nunca se van a guiar, nunca la van a interiorizar, en cambio sí desde el principio les dices estos son los acuerdos y esto no se va a mover, de pronto ellos lo interiorizan más porque saben que eso no se puede hacer.

L: Tú los llamas acuerdos pero como te dije anteriormente, han recibido muchos nombres; ¿Tienes clara la diferencia entre un acuerdo y una regla, o ambas significan lo mismo para ti?

N: No significan lo mismo, pero siempre he entendido que el acuerdo vos y yo lo hacemos, la regla yo te la impongo y vos la tenés que cumplir.

L: ¿Qué te ha enseñado para tu rol como tallerista el tema de límites y acuerdos?

N: Yo soy una persona que me dejo guiar mucho por lo que me digan los demás y yo pienso que esos límites me han ayudado a no sobrepasar los límites con los niños, no se puede dejar que ellos te afecten o te incumplan estos límites, así que esto me ayuda a tener un carácter más fuerte en lo que digo.

L: Tú llevas ya un cierto tiempo como tallerista y sabes que al inicio de cada semestre se hacen una serie de capacitaciones, entre ellas una sobre límites y acuerdo. ¿Te parece que estas capacitaciones son repetitivas?

N: Pues en realidad hay temas que si se tienen que repetir igual todos los semestres entra alguien nuevo, así que uno ve que eso es importante pero hay otras veces en que digo, esto no lo sabía yo, que bueno saberlo. No pienso que sean repetitivas.

Entrevista 6

Entrevistado: Susana Galvis

Entrevistador: Laura Chaparro Piedrahíta

Duración: 28 minutos

L: Me gustaría que me contaras ¿qué estudias, cuál es tu semestre, cuáles fueron tus motivaciones para entrar a la Universidad de los niños?

S: Me llamo Susana Galvis, estoy en sexto semestre de Comunicación social. Entre a la Universidad de los niños primero porque me gusta mucho trabajar con niños y me llamaba la atención que hubiera niños en la universidad así que quería saber eso de que se trataba y cuando vi que juntaba el conocimiento pero no solo dando clase a los niños sino de manera distinta entonces me pareció muy

interesante el programa y ahí sí fui a averiguar de qué se trataba y una amiga había sido niña Universidad de los niños entonces me parecía muy interesante y quería ver que era y cuando vi que se trataba de eso me llamó mucho la atención el Programa porque siempre he tenido un interés por la comunicación de la ciencia, por mi carrera y como se puede acceder a la ciencia de manera más fácil y enfocada a los niños, cómo darle a los niños el conocimiento científico de manera que ellos lo entiendan y sea atractivo porque muchas veces puede que se los den pero a ellos no les guste o sea muy difícil entenderlo entonces me pareció muy interesante que se hiciera esto con niños y la manera como lo hacían que es un reto además para mí que fueran juegos porque a uno generalmente le gusta jugar pero es difícil dirigir un juego, a un grupo y a los niños entonces primero debía aprender los juegos, la metodología Universidad de los niños, cómo se utilizaba la conversación, porque uno sabe qué es conversar pero en la Universidad de los niños se utiliza esto como metodología entonces cómo se encamina una conversación y la experimentación que cuando uno se ve entrando a los talleres se da cuenta que ese es uno de los requisitos indispensables para que los niños se sientan atraídos por un tema.

L: ¿Cuáles eran las expectativas que tú tenías al iniciar como tallerista; crees que se han cumplido?

S: Mis expectativas eran manejar niños, manejar un grupo porque había trabajado con niños pero en recreación, no en transmisión de conocimiento, entonces aprender a enseñarle a los niños algo, eso era lo que yo esperaba, solo lograr hacer eso, ahora creo que lo he logrado en gran medida y el programa me ha brindado eso y muchas otras más cosas, como acercarme yo al conocimiento que es algo que uno no se imagina, pues voy a ir a darle talleres a los niños, pero que yo me haya acercado al conocimiento de la manera en que lo estoy haciendo, era algo que no me esperaba y que me ha parecido incluso mejor ha representado un crecimiento personal y académico.

L: ¿Cuándo estás con tu grupo, alguna vez te has puesto a pensar como eras a la edad de estos chicos?

S: Pues yo creo que me ha pasado pero siempre pienso que nunca tuve esta oportunidad, entonces pienso cómo hubiera sido si yo hubiese tenido esta oportunidad y más que estudie en otra ciudad que era muy campestre (Montería) entonces uno allá en realidad como que no veía prioridades como la parte investigativa, no se ahonda en la parte académica en ese sentido, hay buenas instituciones pero la parte investigativa no se ve entonces ese panorama no estaba abierto para mí cuando estaba pequeña entonces me veo y no sé cómo hubiera reaccionado ante esto porque habría sido algo nuevo que ni siquiera sé si lo entendería, lo logré entender porque ya estaba aquí, estaba en la universidad, he tenido contacto con el Programa, pero cuando era pequeña yo estaba en una tónica totalmente distinta de la vida y me preocupaban otras cosas; por eso miro a mis niños y por la oportunidad que han tenido de pertenecer a la Universidad de los niños, van a ser niños diferentes, en una mínima medida por lo menos van a tener un grado de socialización más grande aquí socializan con niños de toda la ciudad y uno en el colegio está muy sesgado, van a tener una relación distinta con el conocimiento, con los investigadores con lo que se hace en una universidad que por lo menos para mí era algo muy lejano cuando estaba en el colegio; creo que en ese sentido van a ser niños muy distintos a lo que yo pensaba ser cuando era pequeña.

L: Tu sabes que dentro de la Universidad de los niños están las llamadas reglas de juego; sin embargo han tenido otros nombres como por ejemplo límites y acuerdos. ¿Los conoces? ¿Qué nombre le das tú?

S: A mí me gusta más el nombre acuerdo y como desde que empecé en la Universidad de los niños se llamaban así, ese fue el nombre con el que empecé a llamarlos, entonces me costó mucho adaptarme al nuevo nombre reglas de juego, yo creo que para mí son más acuerdos porque así queramos darle otra connotación son acuerdo igual, y los niños lo entienden también como acuerdos, tiene el mismo sentido; la palabra no sé si tendrá en los niños un efecto diferente pero a mí me ha funcionado llamarlos acuerdos y sobretodo el contenido, decirles como: niños acuérdense que nos escuchamos, que cuidamos las cosas que nos dan, no sé si ese nombre sea necesario en el desarrollo del taller, creo que es más como cada uno resuelve esas situaciones en las que se rompe una regla del juego, creo que se puede lograr de muchas maneras no solo diciendo tenemos reglas de juego, ya que hay gente muy creativa que puede hacer que los niños caigan en cuenta de otras maneras, me funciona más con motivos, por qué no podemos dañar las cosas que nos dan en la universidad, por qué debemos pedir la palabra para hablar, por qué debemos respetar al otro, entonces creo que cuando uno les enseña más el taller va a ser mejor y así me funciona más, explicándoles bien por qué hay que cumplir cada cosa.

L: Tú los llamas acuerdos, pero ¿tienes clara la diferencia por ejemplo entre una regla, norma o acuerdo?

S: No. En realidad para mí significan lo mismo en cierta manera; sé que se pueden hacer las distinciones dependiendo también del área por ejemplo en Derecho supongo que significan cosas muy distintas pero para los niños no creo que eso sea fácil de entender y creo que decirles la norma es la que tiene una consecuencia si no se cumple, implementarlo así no sería lo suficientemente claro ni lo entenderían tan fácil y si yo no lo entiendo bien (y obvio podría entenderlo si me siento y lo estudio) pero no sé si eso tendría algún sentido para los niños, todavía me lo estoy preguntando de pronto si lo hacen pues lo intento pero no sé si eso tendría un sentido en este momento. En el colegio está el Manual de convivencia y tenía normas e incluso así uno les prestaba menos atención; a mí me parece bien que se use la palabra acuerdo, es distinto y puede que asocien las otras palabras con algo que no les parezca, entonces creo que a nosotros nos funciona bien así.

L: ¿En tu grupo hay casos de trasgresión de los acuerdos? Me gustaría conocer dos situaciones concretas

S: Hay un caso de una niña que siempre quiere participar y no deja hablar a los otros entonces es un caso que es muy particular porque generalmente en mis grupos no pasa que un niño no deje hablar, generalmente no participan en cambio aquí es porque esta niña siempre quiere hablar y no quiere oír a los otros y cuando ella empieza hablar los otros se desaniman; en ese momento alguna de las talleristas le tenemos que decir que recuerde que debe alzar la mano para participar que nos estamos escuchando porque parece que ella por su mismo entusiasmo no escucha lo que los demás dicen sino que solo se escucha a ella misma entonces tenemos que estar constantemente recordándole los acuerdos. Y también igual pasa en muchos talleres que los niños empiezan a hablar todos a la vez, no

se escuchan o hay algunos hablando en grupito, alguno está intentando dar su opinión y no le están escuchando, en ese momento generalmente paramos hasta que todos se están escuchando y recuerdo el acuerdo sobre la escucha, así generalmente entienden.

L: ¿Cuáles son las soluciones que tú planteas cuando estos niños están incumpliendo estos acuerdos?

S: Lo primero es hablar con ellos de manera verbal preguntarles por qué están haciendo eso y de acuerdo con las razones entramos a abordarlo. Digamos que si un niño me dice quiero hablar porque los otros están diciendo cosas muy bobas, para poder entender la razón y atacar el incumplimiento individualmente, esto generalmente lo hago cuando no consigo dialogarlo en el grupo. Lo que yo propongo siempre ha sido eso porque ha sido lo que me ha funcionado, hablándole con razones que el entienda ellos comprenden.

Pero tuve otra que le pegó a una niña le recordé que debemos respetarnos que no nos pegamos etc., pero cuando hablé con ella le parecía bien lo que había hecho porque no le gustó lo que hizo la amiguita y ella me decía que lo volvería a hacer y ese momento estaba consternada y lo que hice fue hablar con alguien más y hablamos con Maya quien habló con ella, aunque le dijo lo mismo se llegó a un acuerdo con ella y le pusieron una misión que viera en ella lo que le molestaba y en su amiguita también, fue un proceso más largo de una reflexión con ella pero en ese punto yo ya no supe que hacer porque no entraba en razón entonces preferí llamar a alguien de la oficina.

L: ¿Cuáles crees que sean los factores por los que los niños trasgreden los acuerdos?

S: Yo creo que primero porque son niños y ellos tienen energía entonces generalmente se dejan llevar, no tienen esa conciencia que nosotros tenemos de cumplir una norma, de cumplir lo que existe en el espacio en que esté, los niños están en un espacio y tienen hambre y lo manifiestan también cuando quieren jugar, entonces creo que a veces se les olvida o dejan pasar por alto que tienen que escuchar al otro porque están desesperado y quieren hablar, creo que es por su misma naturaleza de niños y porque es un espacio en el que ellos no se sienten en el colegio, en el colegio creo que tienen cierto miedo y respeto ante el profesor o la autoridad que está ahí, se supone que es menos la trasgresión de esos límites pero aquí están en un lugar donde pasan bueno, juegan conversan, van a otro salón y experimentan entonces también se sienten más libres y en ese punto se van para el otro lado; y de pronto porque hay niños que son más necios y quieren desafiar a la autoridad yo siento que tengo niños que quieren hacerme enojar o quieren hacerme pensar porque ellos no quieren hacer la actividad.

L: ¿Y lo logran; logran hacerte enojar?

S: Yo generalmente siento que soy más calmada en ese sentido. Hay un niño que reta demasiado y al final siempre termino diciéndole que es un espacio en el que estamos voluntariamente y que me parece muy triste pero intento no enojarme porque si lo hago no voy a lograr una mejor reacción en el otro.

L: ¿Crees que estos acuerdos existen solo para los niños o también para los talleristas?

S: Yo creo que para los talleristas también incluso en los simulacros también deben estar estos acuerdos y durante el taller uno los tiene que adoptar a uno, si los niños se tienen que escuchar entre ellos, yo debo escucharlos también. Este año nos pusieron el de motivar, debemos motivar a los niños, pero si nosotros mismos no estamos motivados desde antes con los estudios del tema y los simulacros difícilmente podremos motivarlos a ellos, tenemos que generar curiosidad y procurar que estén activos. También el de cuidar los materiales, el pacto de no usar el celular durante el taller y si lo saca la pareja tallerista le recuerda que debe guardarlo. Por eso nadie lo saca y ellos además se dan cuenta si no me deja a mí por qué entonces usted si lo tiene afuera. Creo que debemos primero entender estos acuerdos y ver como uno lo vas a cumplir para que los niños también los cumplan, creo que es también un ejemplo de nuestra parte ya que ellos están todo el tiempo analizándonos a nosotros.

L: Tú mencionabas los simulacros. ¿Has evidenciado que en estos o en algún taller los talleristas trasgredan estos acuerdos?

S: Creo que el del celular, que es el que está mundializado ya, a veces en los simulacros si veo personas que están pegadas de los celulares y me parece *peye* (sic) porque se pierde el ritmo, creo que el simulacro es un estado muy ideal del taller estamos muy receptivos y estamos haciendo lo que en realidad nos toca hacer, es un taller relativamente fácil. Creo que generalmente no se incumplen o puede ser porque en general estoy tan metida en el taller que no me doy cuenta.

L: ¿En qué crees que radica la importancia de los acuerdos para la Universidad de los niños?

S: Creo que es importante porque como en cualquier otro espacio donde haya humanos deben haber algunas normas, reglas, límites para que haya un orden y especialmente en la Universidad de los niños si queremos llegar al objetivo con los niños que es despertar la curiosidad o que desarrollen cierto conocimiento, entonces creo que si uno quiere lograr específicamente un objetivo tiene que haber ciertos límites para que eso se pueda cumplir de una manera más efectiva porque si esos límites no están se vuelve un espacio de recreación e incluso en los espacios de recreación hay límites también, pero creo que necesitamos estos límites que se han creado para que haya un desarrollo más efectivo y normal del taller y para alcanzar los objetivos que tienen las dos rutas: Encuentros y Expediciones.

L: Tú sabes que al iniciar cada semestre se hace un ciclo de capacitaciones y uno de ellos es sobre límites y acuerdos. Como llevas cierto tiempo como tallerista has estado en varios, entonces me gustaría saber si consideras que son repetitivos?

S: No sé si sea esta en específico pero generalmente las capacitaciones son siempre sobre lo mismo puede que esta también pero puede que no sea un caso grave, simplemente que nosotros que ya llevamos más tiempo y que al iniciar cada semestre nos expliquen de nuevo las características de las edades, qué necesita cada niña según la etapa de la vida en la que esté, eso a veces se vuelve cansón, personalmente a mí no me molesta pero si se pudiera hacer de otra manera, la preferiría, a mí no me molesta porque a veces es necesario recordarlo y las actividades son distintas, se hace el mismo tema pero con actividades diferentes, eso me parece interesante e interesante.

L: Tú dices que si se hiciera de otra forma la preferirías, ¿Qué forma sería esta?

S: Yo siento que la Universidad de los niños aún está precisamente explorando ese tema entonces si van a cambiar, por ejemplo este año nos explicaron por qué son reglas del juego y no acuerdos, pero que también abran un espacio, aunque no sé si se pueda, pero más de búsqueda de información, porque cuando me dieron la charla y me explicaron que ahora son reglas ello no ha hecho el cambio significativo que uno esperaría por haberle cambiado el nombre, hacer una retroalimentación para ver que funcionó o no pero me gusta que sean lúdicas y que hagamos ejercicios de las aplicaciones de los acuerdos, que nos pongan a jugar y que ahí nos expliquen, o que se haga un caso hipotético o que nos pongan a leer, a veces nos dan textos interesantes para entender qué es lo que pasa cuando se trasgrede un límite para que al verlo entender más a fondo por qué pasan las cosas; creo que hasta ahora lo han hecho bien, la metodología está bien, es algo necesario y se deben seguir haciendo pero eso no le quita que sea repetitivo.

Matriz de análisis

Observación 1: Grupo 5A

Objetivos específicos del proyecto	Categorías de análisis	Fragmentos observación	Asuntos teóricos: Supuestos de la Acción comunicativa	Relación con límites y acuerdos en el programa	Observaciones
Realizar un diagnóstico sobre el uso de los límites y los acuerdos en la muestra de talleres seleccionados, a partir de la observación participante. Relacionar la Teoría de la Acción Comunicativa con los fundamentos teóricos que respaldan los	Supuestos de la acción comunicativa: Inteligibilidad, verdad, rectitud, veracidad. Acuerdos y límites de la Universidad de los niños: preguntar, escuchar, cuidar, esperar, motivar	“Traté de cuestionar la petición de Valentina: ¿estaba segura de querer que la llamaran así? ¿Por qué?”	Con esta intervención se logra identificar el uso de la <i>Rectitud</i> , uno de los supuestos enunciados por Habermas sobre la acción comunicativa, ya que el mensaje debe ser acorde a las normas o pautas de interacción social en la cultura a la que se pertenece. Además se hace explícita la <i>inteligibilidad</i> , es decir, usar palabras atendiendo a las reglas de la gramática de tal manera que el interlocutor entienda el mensaje que el emisor desea transmitir, lo cual es manifestado en la forma coherente que pregunta.	Preguntar: Tenemos derecho a preguntar, dar nuestra opinión, expresar nuestras ideas y pensamientos, estar en silencio. En este caso el acuerdo se cumple porque el tallerista cuestiona la posición que tiene el participante, haciendo uso de la pregunta como medio.	Se identifican situaciones en que los acuerdos se transgreden. Al interior del taller estos se recuerdan constantemente para que sean cumplidos y se cuestionan asuntos que puedan estar en contra de alguno de los acuerdos planteados. En esta observación, el acuerdo que más incumplen los niños es el de <i>Esperar</i> . Y está relacionado con el uso de objetos que se convierten en distractores en algunos momentos del taller. Para esto se recomienda que antes de iniciar el taller, si se detectan estos objetos distractores, se indique un punto al interior del aula donde puedan ponerse todos antes de iniciar el taller.

límites en la Universidad de los niños EAFIT.		“Pidiéndoles al mismo tiempo que hiciéramos silencio y respetáramos el momento a quienes si querían dormirse”	En este caso se identifica el cumplimiento de los siguientes supuestos: <i>Inteligibilidad</i>, pues se hace un correcto uso de la gramática para hacer entendible el mensaje. <i>Verdad</i>, debido a que el interlocutor debe hacer referencia a algo existente, algo objetivo, es decir, se hace evidente entre los participantes del taller que hay niños que desean dormirse y el ruido les molesta. <i>Rectitud</i>, ya que lo manifestado va de acuerdo con los acuerdos planteados.	Escuchar: Nos escuchamos y respetamos las diferencias entre nosotros. En este caso el acuerdo no se estaba cumpliendo, pues los niños interrumpían la actividad.	Por otro lado, teniendo en cuenta los planteamientos de Habermas, cuando se hace referencia a promesas o indicaciones sobre acciones que aún no se han realizado, como en el caso del uso de las almohadas, no es posible identificar la veracidad y la verdad de lo dicho pues no ha llegado al cumplimiento. Por otro lado, es importante considerar que la veracidad según la teoría de Habermas al hacer referencia a la expresión de lo que se cree y piensa es un asunto subjetivo que no es posible identificar por medio de la observación participante, debido a que solo aquel que lo expresa es quien sabe si es dicho de forma coherente o no.
		“Los talleristas invitamos a los niños a poner sus almohadas en un lugar específico del salón y a dejarlas allí hasta el momento destinado para su uso, el cual les indicaríamos más adelante, para eso fue necesario asegurarles que definitivamente la usaríamos posteriormente”	En este fragmento se logra identificar el uso de la inteligibilidad y la rectitud, debido a que se expresa el mensaje cumpliendo tanto con condiciones gramaticales como sociales, es decir, responde a uno de los límites propuestos en la universidad de los niños: esperar.	Esperar: Todo tiene su tiempo: jugar, comer, conversar, experimentar, comprender. En este caso los niños no estaban cumpliendo el acuerdo, pues querían adelantar una actividad que estaba programada para un momento posterior. La forma de actuar de los talleristas cumple los postulados de Habermas, siempre y cuando la almohada se haya usado, tal como ellos lo dijeron.	

		“Los talleristas le pedimos a todos que soltaran su elemento, solo lo usaríamos cuando les indicáramos y aclaramos, además, la razón de esta solicitud”	Debido a que la indicación de uso del elemento no ha sido dada aún no es posible identificar la <i>verdad</i> y la <i>veracidad</i> del mensaje; sin embargo se evidencia la <i>inteligibilidad</i> y la <i>rectitud</i> de lo emitido, debido a que el mensaje se expresó de acuerdo con las reglas gramaticales y los acuerdos y límites planteados, que en este caso hace referencia a <i>esperar</i>.	Esperar: Todo tiene su tiempo: jugar, comer, conversar, experimentar, comprender. Los niños estaban incumpliendo el acuerdo de Espera. Por su parte, los talleristas explican la razón de esta solicitud.	
--	--	---	--	--	--

Observación 2: Grupo 1.B

Objetivos específicos	Categorías de análisis	Fragmentos de la observación	Asuntos teóricos: Supuestos de la acción comunicativa	Relación con límites y acuerdos en el programa	Observaciones
Realizar un diagnóstico sobre el uso de los límites y los acuerdos en la muestra de talleres seleccionados, a partir de la observación participante. Relacionar la Teoría de la Acción Comunicativa con los fundamentos teóricos que respaldan los límites en la Universidad de los niños EAFIT.	Supuestos de la acción comunicativa: Inteligibilidad, verdad, rectitud, veracidad. Acuerdos y límites de la Universidad de los niños: preguntar, escuchar, cuidar, esperar, motivar.	Al inicio del taller ¿Qué nos pasa mientras dormimos? Los talleristas pidieron silencio varias veces, pero no lograban captar la atención de los niños quienes se encontraban jugando; al final, al no ser posible tener al grupo en actitud de silencio para comenzar con las actividades, decidieron unirse al juego que los niños estaban haciendo.	Teniendo en cuenta lo observado, se infiere que los talleristas no tuvieron en cuenta el supuesto de la rectitud, pues al pedir silencio indicaron que la acción que estaban llevando a cabo iba en contra de las pautas o acuerdos contruidos al inicio, pero al final no cumplieron con esto sino que decidieron unirse a la conducta que ellos llevaban.	En esta parte del taller se transgredió el acuerdo de escuchar, en el cual se afirma que “nos escuchamos y respetamos las diferencias entre nosotros”. Este acuerdo es de gran relevancia en los talleres debido a que es por medio de la escucha que comprendemos los pensamientos de las demás personas, lo cual lleva a la generación de nuevos conocimientos.	Según lo observado, algunos talleristas no llevan a cabo el supuesto de la rectitud en el momento de hacer alusión a los acuerdos, pues seden con facilidad ante situaciones en las que se encuentra un incumplimiento de un acuerdo, esto a su vez es una acción no veraz, ya que no hay coherencia entre lo que se piensa y expresa. El acuerdo de motivar, es una acción esencial de los talleristas, los cuales deben posibilitar la interacción entre los participantes y la participación de estos a partir de la conversación y de la creación de nuevos conocimientos.

		Algunos niños utilizan expresiones muy vagas para responder las preguntas (muy interesantes, lindas, entre otros) y no justifican sus respuestas. Los talleristas no intentan persuadir a los niños para dar respuestas con más argumentos por el contrario, pasan a otras actividades, rompiendo el hilo conductor entre las conclusiones y la siguiente actividad a realizar.	Cuando no se toman en cuenta las repuestas de los niños, no se está generando una acción comunicativa pues no se cumple con el principio de interacción, lo cual a su vez obstaculiza un acto comunicativo basado en los supuestos de rectitud, pues lo que se hace va en contra de las pautas de interacción creadas al inicio de los talleres.	En estas acciones de interrupción de los talleristas, se está incumpliendo con el acuerdo de motivar, pues al pasar por alto las respuestas de los niños y no concluyendo, se inhibe la participación de los niños. Motivar es propender por el disfrute, el aprendizaje y el descubrimiento de nuevos conocimientos, lo cual no es posibilitado en este caso por los talleristas.	Los acuerdos son importantes de aplicar no solo por los niños y jóvenes participantes, sino también por los talleristas, quienes son los que propenden su cumplimiento y actúan como ejemplo de cumplimiento e incumplimiento de las reglas del juego. Es importante que entre los talleristas se generen espacios de autoevaluación y autorreflexión que permitan revisar asuntos metodológicos que se dejan de lado en los talleres con el incumplimiento de algunos acuerdos como el de motivar y escuchar.
		Gran proporción del grupo habla en un tono de voz muy alto mientras los talleristas daban las instrucciones para realizar alguna actividad. Debido a que muchos de ellos no están escuchándolos, ellos solo dan las instrucciones a pequeños grupos de niños que se encuentran en	En este punto, no se tienen en cuenta el supuesto de inteligibilidad, pues las instrucciones emitidas por los talleristas no son claras y comprensibles. La inteligibilidad con la que se emite un mensaje posibilita la comprensión y un acto comunicativo acertado, lo cual no se presenta en la parte del taller a la que se hace referencia.	En este punto se transgreden acuerdos tanto por parte de los niños como de los talleristas, debido a que los niños no se encontraban en disposición para escuchar las instrucciones y los talleristas no estaban motivando lo suficiente como para captar la atención de los niños.	

		disposición para realizar la actividad, dejando que los demás sigan hablando; luego, estos mismos chicos indican que las instrucciones no fueron claras.			
		“En algunas ocasiones pienso en darle la palabra a algunos niños que nunca suelen participar, diciendo frente a todo el grupo que luego van a participar; sin embargo, como siempre son los mismos niños los que levantan sus manos olvido a los chicos a los que había prometido darles la palabra, por lo cual en una ocasión uno me dijo "nunca me tienes en cuenta cuando dices que vas a hacerlo"	Durante el taller se habla con uno de los talleristas sobre la participación de los niños, quien responde de tal forma que infiere no se aplica el supuesto de la veracidad debido a que lo que piensa no es plasmado en los actos que realiza en el taller, es decir, lo que piensa sobre la importancia de darle la palabra a todos los niños, lo incumple en el momento del taller cuando privilegia la palabra de algunos, lo cual lleva a la exclusión de algunos niños.	En este caso, el acuerdo transgredido por parte de los talleristas es el de escuchar, pues se silencia la palabra de algunos niños, lo cual no lleva a la participación activa y la inclusión de los niños en sus proceso de aprendizaje. Es importante analizar estos asuntos, pues la participación y la conversación son supuestos metodológicos de la universidad de los niños que se están incumpliendo en la labor de algunos talleristas.	

Objetivos específicos	Categorías de análisis	Fragmentos de entrevista	Asuntos teóricos: Supuestos de la acción comunicativa	Relación con límites y acuerdos en el programa	Observaciones
Relacionar la Teoría de la Acción Comunicativa con los fundamentos teóricos que respaldan los límites en la Universidad de los niños EAFIT. Proponer prácticas para la construcción de los límites y los acuerdos al interior de la Universidad de los niños EAFIT, teniendo como base el marco conceptual creado y las observaciones realizadas.	Supuestos de la acción comunicativa: Inteligibilidad, verdad, rectitud, veracidad. Acuerdos y límites de la Universidad de los niños: preguntar, escuchar, cuidar, esperar, motivar.	“Yo trato de decirle la regla a los niños pero de modo que caigan en cuenta que están afectando a otros si hacen eso, ejemplo si no esperas hasta el descanso para poder jugar con tu aparato electrónico, lo que va a hacer es que todos los que están en el taller van a ir a ver lo que estás haciendo entonces no vas a hacer la actividad, entonces ahí el entiende que debe esperar no porque María Isabel me dice que tengo que esperar y yo no quiero, tengo que esperar porque si no lo hago, estoy afectando al otro. Se trata de hacer conscientes a los niños en ese sentido, así lo veo yo”	Aunque no es claro con el ejemplo entender en qué sentido perjudico a otro, es importante resaltar que con lo que el tallerista dice se puede inferir que hay inteligibilidad, pues la apreciación es clara y coherente respecto a presupuestos gramaticales. Además se manifiesta rectitud, pues es una acción que alude al cumplimiento de los acuerdos de interacción propuestos.	Esperar: Todo tiene su tiempo: jugar, comer, conversar, experimentar, comprender. En el ejemplo dado por el tallerista es claro que no se cumple el acuerdo de <i>esperar</i>, debido a que se hace uso de objetos electrónicos durante el taller sin esperar al refrigerio. Sin embargo, la manifestación alude a una advertencia, más que a una consecuencia de la transgresión	Se detecta una confusión en la forma como el tallerista explica los términos de norma, limite o regla, encontrando contradicciones, temores, miedos e inseguridades al referirse a las reglas o límites. Esto lleva pensar que es más aceptado el concepto de acuerdo debido a que no hay coercibilidad en esta acción. Aunque en la entrevista no se identifican elementos relacionados con el tema de la acción comunicativa, es pertinente afirmar que se requiere aplicar los supuestos de la comunicación no solo en lo que los talleristas expresan a los niños y jóvenes sino también en la coherencia que han entre los dos talleristas de cada grupo, pues se detectan contradicciones entre ellos mismos, lo que dificulta más la comprensión de estos conceptos.

		“Siento entonces que la [regla] de escuchar se me dificulta porque algunos niños quedan silenciados”	Al no presentarse una escucha activa y que propenda la participación del receptor, en este caso los niños, no es posible hacer referencia a los supuestos de la acción comunicativa, pues no es posible debido a que se da una comunicación unilateral en la que no se incluye al receptor.	Escuchar: Nos escuchamos y respetamos las diferencias entre nosotros. En este caso la dificultad en el cumplimiento de un acuerdo no se refiere a un niño sino al tallerista, pues manifiesta que en ocasiones silencia a los niños.	Además desde lo que programa plantea, define y propone, se espera se dé a partir de los supuestos de la acción comunicativa en relación con el tema de los límites, refiriéndose a esto con inteligibilidad, verdad, rectitud y veracidad. Aunque se presentan o se encuentran formalizados las reglas del juego o acuerdos en la Universidad de los niños y se han generado espacios de capacitación para la comprensión de esto, no se encuentran explícitas prácticas para la construcción de límites; es así como se da la propuesta de cambiar las formas de capacitación para los talleristas de forma que sean más personalizadas y ejemplificadas.
		“Para mí regla y límite vienen siendo lo mismo, la regla es la que te dice hasta donde puedes llegar y el límite es una barrera que te ponen. Yo noto que la regla existe porque hay un punto en el que se empieza a afectar al otro y la regla está para que no afectes a ese otro, entonces no los llamaría acuerdos porque siempre hay niños que no van a estar de acuerdo entonces prefiero la palabra regla”	Al ser esta una opinión y no una expresión en una situación del taller no se hace necesario relacionarlo con los supuestos de la acción comunicativa tal y como se ha hecho con anterioridad, pero si es pertinente afirmar que cuando un guía o tallerista hace referencia a las reglas o límites estas preferiblemente deberían de manifestarse de acuerdo con estos supuestos (inteligibilidad, verdad, rectitud y veracidad) para de esta forma se dé un acto comunicativo veraz y que propenda la interacción entre emisor y receptor.	Regla: Es una pauta de comportamiento general, reconocida socialmente para regular la vida en comunidad. Hace referencia a un acto deliberado de creación humana; su incumplimiento no implica una sanción institucionalizada, aunque sí algún tipo de recriminación o reproche social (Dworkin, 2010). Teniendo en cuenta la definición dada por el tallerista, se considera regla cuando afecto al otro, lo cual es considerado según Dworkin como una pauta de comportamiento general. Límite: Entendido como restricción, suele	Teniendo en cuenta lo analizado, es pertinente afirmar que cuando un tallerista hace referencia a acuerdos o límites estos preferiblemente deberían de manifestarse de acuerdo con los supuestos de la acción comunicativa (inteligibilidad, verdad, rectitud y veracidad) para de esta forma se dé un acto

				relacionarse con un punto de no trasgresión, no necesariamente visto de manera negativa, sino como un mecanismo psicológico y educativo esencial de conducta social (imponer límites, marcar límites, rechazar límites, negociar límites o aceptar límites) (Freire, 1989). En relación con lo manifestado, el límite es entendido como una barrera impuesta, lo cual se relaciona con la definición dada por Freire en el sentido en el que es una restricción	comunicativo veraz y que propenda la interacción entre emisor y receptor para que se den acuerdos entre los mismos. Por otro lado, se presenta una pregunta sobre la interiorización de la norma en un grupo social, lo cual es susceptible de responder a partir de la comprensión de la teoría de la acción comunicativa al referirse a generación de acuerdos a partir de una comunicación sustentada en los supuestos mencionados.
		“No uso como tal la palabra regla, porque de pronto uno todavía tiene ese miedo que si le dice la palabra regla al niño el de pronto se va a asustar, pero creo que con niños chiquitos de nuevo años para abajo, la palabra regla no tiene ningún problema, pero cuando ya están de diez para arriba que se van haciendo conscientes de eso y están en una época en la que	Es pertinente afirmar que cuando un guía o tallerista hace referencia a las reglas o límites estas preferiblemente deberían de manifestarse de acuerdo con los supuestos (inteligibilidad, verdad, rectitud y veracidad) para que de esta forma se dé un acto comunicativo válido y que propenda la interacción entre emisor y receptor. En este caso, el miedo y la inseguridad no permite que se dé un acto de habla en esta vía, ya que no permite que se sea coherente con lo que se piensa y se dice lo cual lleva a que no se creen acuerdos pues solo estos se dan	Regla: Es una pauta de comportamiento general, reconocida socialmente para regular la vida en comunidad. (Dworkin, 2010). En este sentido cuando el tallerista se refiere a regla se refiere a esta como algo con lo que no se identifica, calificándolo como algo con lo que los niños se pueden asustar debido a su componente de coercibilidad.	

		son no me pongan reglas y eso, creo que es más difícil”	cuando emisor y receptor logran generar una acción comunicativa a favor del cumplimiento de los supuestos mencionados.		
		“Yo sé que las reglas son esperar, respetar, escuchar, cuidar y hay otra que es la de nosotros que es motivar entonces creo que más que reglas son cosas que hay que interiorizar y ser más conscientes y ahí dejan de ser reglas”	El reconocimiento de los acuerdos da paso a una comunicación inteligible, pues es clara y entendible, además propende la rectitud de las pautas de interacción y de relación entre los diferentes miembros de un grupo.	El tallerista manifiesta conocimiento de las reglas del juego establecidas por la universidad de los niños. Además se expresa una apreciación sobre la interiorización de las reglas, lo cual es un punto interesante de analizar llegando a la pregunta de ¿Cómo se interiorizan las reglas en un grupo social?	
		“Que los talleristas digan las situaciones que les han pasado y poner en conversación estos casos y además, no solo exponerlos y decir quién no está de acuerdo con ponerle reglas a los niños; esto lo hago pensando en mi compañero porque pueden existir personas a las que no le guste ponerle reglas a los niños, entonces siento que debe haber claridad en eso,	La inteligibilidad, la verdad, la rectitud y la veracidad en la emisión de las reglas o construcción acuerdos, permiten que se dé no solo la comunicación entre talleristas y niños, sino también acciones en los talleres que evidencian pautas de interacción para una convivencia pacífica y posibilitadora.	Aunque no es clara la explicación del tallerista, el por qué los niños necesitan reglas es un punto de gran importancia para analizar en la Universidad de los niños, pues es precisamente este supuesto lo que fundamenta el presente proyecto de investigación, permitiendo discutir sobre la importancia de las pautas, límites o acuerdos de interacción en los grupos, pues esto impulsa el desarrollo de las actividades, generando disposición para los procesos de aprendizaje.	

		que los niños necesitan reglas”.			
		“Otra situación es que un niño de nuestro grupo hizo algo, pero fue porque mi compañero lo había autorizado porque él no concibe las reglas como yo, entonces el niño no quería estar en el taller entonces mi compañero vio que él estaba en una actividad y lo dejo salir a jugar entonces le dije si a todos les estamos diciendo que tenemos que esperar para ir a jugar, él no puede ir a jugar ya así no quiera estar en el taller, si no quiere estar puede dibujar, solo mirar, jugar con una pelotica pequeña, tampoco hay que amarrarlos, ahí sí sería un límite, es decir puedes no estar en el taller pero hasta aquí, pero no te pongas a jugar fútbol o no te vayas porque te puede pasar algo”	En este sentido, además de la comunicación entre tallerista y niños, salta a la vista otro tipo de comunicación que va dirigida entre ambos talleristas, la cual se espera sean inteligible, basada en la verdad, la rectitud y la veracidad, propendiendo a la comprensión de ellos mismos y de los niños no solo de contenidos académicos, sino también de los límites y la importancia del cumplimiento de estos. En este caso, al no haber comunicación entre los talleristas, hay mayor posibilidad de los niños transgredan los límites.	De este fragmento se puede analizar que el incumplimiento de una regla tiene consecuencias, no en modo de castigo sino como algo que puede pasar si se transgrede, por ejemplo, una lesión a sí mismo o a otros compañeros. En este sentido, tomando como referente el ejemplo dado por el tallerista, si el niño sale del salón rompe el acuerdo de esperar, pues no está respetando el tiempo y el espacio de las actividades, no escucha, pues pasa por alto las advertencias, y cuidar, pues al estar jugando con un control desenfrenadamente puede generar daños a sí mismo y a otros.	

		“Creo que las capacitaciones deberían ser más personalizadas de acuerdo con las personalidades de todos los talleristas, los que consideran que las reglas son importantes y quiénes no, teniendo elementos para persuadir a estas personas acerca de la importancia de las reglas”.	En estos supuestos entran en juego no solo las acciones al interior del taller, sino las áreas de la universidad de los niños, en este caso en las comunicaciones realizadas por el equipo de metodología y gestión.	Actividades de capacitación en las que se propenda la comprensión de la importancia de los límites y acuerdos en los niños y se logren generar discusiones en torno a lo mismo con sus respectivas parejas, puede generar una comprensión de los acuerdos evitando al máximo las contradicciones entre los talleristas.	
--	--	--	---	--	--

Entrevista 2: Tallerista grupo 1B

Objetivos específicos	Categorías de análisis	Fragmentos de entrevista	Asuntos teóricos: Supuestos de la acción comunicativa	Relación con límites y acuerdos en el programa	Observaciones
Realizar un diagnóstico sobre el uso de los límites y los acuerdos en la muestra de talleres seleccionados, a partir de la observación participante. Relacionar la Teoría de la Acción Comunicativa con los fundamentos teóricos que respaldan los límites en la	Supuestos de la acción comunicativa: Inteligibilidad, verdad, rectitud, veracidad. Acuerdos y límites de la Universidad de los niños: preguntar, escuchar, cuidar, esperar, motivar.	“Por la misma edad que ellos tienen de quiero hacer esto ya, no me quiero quedar aquí, quiero el refrigerio ya, quiero jugar con el balón ya y quieren hacerlo todo ya ya ya, entonces les cuesta mucho esperar”	La comunicación de los niños no responde a los supuestos de la acción comunicativa y por tanto al tallerista se le dificulta responder a estas solicitudes, desde ahí ya se está generando el rompimiento de acuerdos.	Esperar: Todo tiene su tiempo: jugar, comer, conversar, experimentar, comprender. Este acuerdo no se cumple en los talleres cuando los niños constantemente preguntan por el refrigerio o quieren hacer cosas que no van acordes con la actividad que se está desarrollando. El tallerista explica la facilidad con la que se	Se identifica que hay dos acuerdos que se transgreden con más frecuencia en los grupos inferiores y son; esperar y escuchar, lo cual es explicado por el tallerista como situaciones asociadas a la edad de los participantes. Además es evidenciado al igual que en la entrevista anterior sentimientos de inseguridad en relación con los límites.

Universidad de los niños EAFIT. Proponer prácticas para la construcción de los límites y los acuerdos al interior de la Universidad de los niños EAFIT, teniendo como base el marco conceptual creado y las observaciones realizadas.				transgrede esta norma debido a la edad en la que se encuentran los niños específicamente de este grupo (aproximadamente 8 años), una edad en la que la norma empieza a ser comprendida e incorporada.	Se puede inferir que los acuerdos en las relaciones generadas entre niños y talleristas son considerados como una guía o ayuda, para lo cual es necesaria la inclusión de otros, su reconocimiento y cuidado.
		“También con el calendario A les cuesta mucho escuchar a los demás, no les cuesta, es solo que hay que ser más pacientes con ellos y repetirles varias veces que vamos a levantar la mano que vamos a escucharlos; estos son los dos acuerdos que más se rompen pero yo lo veo es por la edad de ellos, porque aún no son conscientes que están en un entorno diferente y que tienen que respetar a los demás”	Cuando en un acto comunicativo no se logra generar escucha y receptividad de lo que el otro dice es imposible incluir los supuestos de la comunicación, pues no se tiene en cuenta el lugar de receptor. En este sentido, para que exista comunicación es necesario que se encuentren los pensamientos y expresiones de dos o más personas	Escuchar: Nos escuchamos y respetamos las diferencias entre nosotros. El tallerista plante que los niños a esta edad aún no son conscientes de que tienen que respetar a los demás. Este asunto es importante de analizar, debido a que los niños si son conscientes de ello, solo que hay interesen propios que algunas veces sobresalen sobre los demás. Los niños son seres pensantes capaces de aceptar el lugar del otro.	En esta entrevista no se hace referencia a otros conceptos como norma, límite o regla. Por otro lado, se hace referencia a formas de enfrentamiento y acción ante transgresiones de un acuerdo especialmente de esperar. La propuesta consiste en acciones lúdicas que permitan involucrar al niño al acuerdo y a la actividad, pues se reconoce que formas agresivas o fuertes de intervención no tienen resultados. Además se hace referencia a la importancia de las capacitaciones a los talleristas en los cuales se tiene como percepción de algunos talleristas un espacio para recordar y repensar los acuerdos y formas de intervención. En este sentido se hace
		“Pero si he tenido situaciones en las que me salgo de control porque ya me veo frustrada y que no me está	La frustración y el no autocontrol entorpecen la capacidad de raciocinio y análisis de una situación determinada, por tanto también tiene incidencia	Cuando no se genera una comprensión del acuerdo o el límite sucede lo descrito en el fragmento, es decir, no se incorpora debido a la importancia y utilidad de	

		funcionando nada y que ya no sé qué hacer, se me agotan los recursos y si me ha pasado a veces que siento que alzo la voz más de lo necesario para tratar de controlar a los niños, pero también me doy cuenta de que esta no es la solución porque el niño se calla, porque listo está brava entonces debo callarme (sic) pero no se calla del todo sino que ya está otra vez sonriendo entonces listo comienzo a hablar otra vez, entonces no es una solución a largo plazo.”	sobre la acción comunicativa. Usar un tono de voz fuerte, rompe con los supuestos ya mencionados.	esto, sino que simplemente se continúa con el taller sin lograr entender. Se hace importante pensar este asunto de forma que se pueda cuestionar cómo propender por la comprensión y no por el simple cumplimiento de las reglas o pautas de interacción en un grupo social como es la Universidad de los niños.	pertinente analizar estos espacios de conversación, su enfoque y sistematicidad.
		“A mí me parecen muy importantes los acuerdos y la verdad ayudan mucho. Por ejemplo la de cuidado tenemos que cuidar la Universidad porque es un espacio que nos están prestando, tenemos que ser	Una buena comunicación se establece cuando entre niños y talleristas se escuchan y hacen propuestas que pueden ser transmitidas al equipo de la Universidad de los niños. En este caso, el tallerista cumple los supuestos, en especial el de rectitud, porque actúa de acuerdo a normas morales al reconocer que	Acuerdo: En los espacios educativos, supone un consenso entre los estudiantes y el docente (o quien tiene un cargo equivalente) con el propósito de socializar y concertar aspectos formativos importantes para el desarrollo de la gestión académica.	

		conscientes de ello. Todos los acuerdos me parecen sumamente importantes. Hay uno que agregaría, es más la propuso un niño, ni siquiera la propusimos nosotros. El niño decía que el acuerdo debía ser no le hagas al otro lo que no quieres que te hagan a ti. Entonces este sería una derivada del acuerdo del cuidado, pero es muy necesario, más que todo cuando a veces se da bullying entre los niños o contra los talleristas también.”	el acuerdo no es de su autoría.		
--	--	---	--	--	--

Entrevista 3: Tallerista (Encuentros, grupo 3)

Objetivos específicos	Categorías de análisis	Fragmentos de entrevista	Asuntos teóricos: Supuestos de la acción comunicativa	Relación con límites y acuerdos en el programa	Observaciones
Realizar un diagnóstico sobre el uso de los límites y los acuerdos en la muestra de talleres seleccionados, a partir de la	Supuestos de la acción comunicativa: Inteligibilidad, verdad, rectitud, veracidad.	“Creo que en Encuentros hay mucha más responsabilidad en cuanto a que en esta etapa los niños aprenden la importancia de estar sentados en círculo,	Aunque lo dicho por el tallerista no está dado en una situación de taller, es importante considerar que el hecho de reconocer la importancia de que nos niños conozcan y aprendan sobre los	Se tiene conocimiento de que las reglas del juego a cuerdos de la Universidad de los niños se sintetizan en: preguntar, escuchar, cuidar, esperar y motivar; lo cual empieza a ser conocido e incorporado en la primera etapa	Es importante reconocer que la primera etapa del programa, encuentros con la pregunta, es en la cual se conocen e inicia el reconocimiento y la incorporación de las reglas o acuerdos de la universidad de los niños. Es

observación participante. Relacionar la Teoría de la Acción Comunicativa con los fundamentos teóricos que respaldan los límites en la Universidad de los niños EAFIT. Proponer prácticas para la construcción de los límites y los acuerdos al interior de la Universidad de los niños EAFIT, teniendo como base el marco conceptual creado y las observaciones realizadas.	Acuerdos y límites de la Universidad de los niños: preguntar, escuchar, cuidar, esperar, motivar.	es la primera vez que se familiarizan con la metodología de la mayéutica: pregunta – respuesta es cuando entran y se dan cuenta que en la Universidad de los niños todos somos iguales y que hay unas reglas que rigen que pueden a veces ser parecidas o no a las reglas del mundo de afuera; entonces creo que para estar en Encuentros se debe se debe hacer una aproximación primero en Expediciones que es donde uno como tallerista, al igual que yo conocemos qué es la Universidad de los niños, conocemos las reglas, cómo está estructurado todo el proceso y de ahí pasar a Encuentros para transmitir bien ese conocimiento”.	acuerdos y reglas en la Universidad de los niños es una acción coherente con lo que se busca sea comprendido por los niños. Se espera que cada vez que los talleristas se dirigen a los niños para hablar sobre este tema se haga con inteligibilidad, verdad, rectitud y veracidad para que así sea posible una comprensión tanto de los niños como de los talleristas. Luego de la comprensión se da la acción, es decir, una acción a favor del cumplimiento de los acuerdos que proporcionan situaciones para el aprendizaje.	denominada Encuentros con la pregunta. El tallerista resalta la importancia de esta etapa en la interiorización de estas reglas para los niños.	así como los talleristas que se encuentren como guías en esta etapa se espera estén muy familiarizados con la metodología y las reglas propuestas. Los acuerdos son entendidas como pautas sociales de comportamiento de parten del consenso, es así como lo que caracteriza una socialización o convivencia pacífica es el cuidado, en lo cual según lo manifestado por el tallerista se sintetizan los acuerdos del programa: preguntar, cuidar, escuchar, esperar y motivar. El dialogo y la conversación surgen como herramientas de intervención ante la transgresión de las reglas o acuerdos, esto propende a su vez la comprensión de estos.
		“Yo los llamo acuerdos y al interior de mi grupo trato de llamarlos a través del cuidado principalmente yo creo que los acuerdos se derivan del cuidado;	Cuando hay claridad en los acuerdos se puede decir que estos son expresados de forma inteligible para que así puedan ser comprendidos por el receptor y además son rectos pues cumplen	Los acuerdos hacen referencia a consensos entre dos o más personas que en este caso se refiere a la universidad de los niños como programa, los talleristas y los niños y jóvenes participantes.	Los acuerdos y reglase n la Universidad de los niños son importantes no solo para los niños y jóvenes participantes sino también para los talleristas pues son estos los que propician espacios de interacción y aprendizaje y a su vez por el grupo metodológico

		entonces para mi escuchar al otro es cuidar de la palabra del otro, para mí no comer o no estar jugando en un espacio es cuidar de ese espacio o momento. Entonces yo resumo esperar, escuchar entre los demás acuerdos en cuidar”.	con las pautas sociales que son comunes a los individuos involucrados en un grupo social.	Según lo planteado por le tallerista, los acuerdos de la Universidad de los niños se conjugan en el cuidado a sí mismo y al otro, es decir, cuidamos del otro y del entorno (materiales, espacios y naturaleza). En este sentido cuando cuidamos estamos preguntando, escuchando, escuchando y en el caso de los talleristas motivando.	quienes posibilitan que estas interacciones se lleven a cabo a partir de los talleres.
		“Yo creo que los acuerdos son tanto para los niños como para los talleristas, pero creo que pueden aplicarse en una diferente interpretación, porque para nosotros esperar no es esperar el momento para cada cosa porque somos nosotros quienes elegimos estos momentos y motivar creo que es el acuerdo único de nosotros porque los niños no tienen la responsabilidad de motivarse sino que nosotros como talleristas debemos motivarlos, pero a la vez si queremos que	Se tiene veracidad en lo comunicado cuando es coherente lo que se piensa con lo que hace, es así como hablar de acuerdos el tallerista debe no solo velar por el cumplimiento de estos sino también el hacerlo a partir de lo que se piensa, cree y comprende.	Los acuerdos que se plantean en la universidad de los niños se espera deben ser aplicados por los diferentes agentes involucrados en un taller es decir, niños y talleristas. De estos últimos es responsabilidad fomentar la comprensión y el cumplimiento de estos acuerdos a la vez que los cumplen ellos mismos especialmente motivar, que es el principal acuerdo de los talleristas. Para la Universidad de los niños, motivar consiste en disfrutar de aprender y descubrir nuevos conocimientos., lo cual se espera sea fomentado por talleristas a los niños para que así se generen	

		se cumplan tenemos la obligación de escuchar a los demás, cuidar los objetos, el campus la universidad”.		conocimientos perdurables.	
		“Hasta ahora el manejo que se le ha dado alas reglas es con el diálogo. Yo personalmente pienso que si no se entiende la importancia de una regla o un acuerdo, uno no la cumple, entonces a través del diálogo hemos llevado a este niño a que entienda la importancia de cuidar al otro; claro que él se torna muy reacio al diálogo entonces en estos momentos estamos buscando otras técnicas para ver si es necesario llevar esto a todo el grupo para que ellos le digan cómo se siente cuando él es agresivo”	La comunicación parte de la interacción lingüística entre emisor y receptor, para que esta acción sea considerada dialogo es necesario que receptor también tome las veces de emisor, es decir hay un intercambio de pensamientos. En este sentido, para que se dé una acción comunicativa se debe partir del dialogo y su vez cumplir con los supuestos. Según lo anterior, se puede inferir que cuando un tallerista toma el dialogo como alternativa de intervención ante la trasgresión de una regla o acuerdo se es inteligible pues se propende la comprensión del sentido de la norma y las consecuencias de su incumplimiento, además se dice la verdad, pues dichas consecuencias se	La conversación comprende uno de los supuestos metodológicos de la universidad de los niños a partir de lo cual se propende la interacción entre niños, jóvenes y talleristas no solo de contenidos académicos, sino también para fortalecer las formas de relación que se instauran allí.	

			evidencian en el grupo social al que se parece, el cual a su vez tiene unas causas que se propende sean cumplidas con rectitud a partir del dialogo.		
		“En cuanto a las capacitaciones... principalmente sería posible darle mayor importancia a una actividad a un acuerdo o dos por día con actividades que los desglosen. No verlos todos en un solo día sino que tal si un día hacemos el acuerdo de motivar y a través de representaciones teatrales, dibujos, cuentos no sé... algo se trata eso para acordarnos en el taller; que no sea solo texto sino que se busque una manera de captar ese conocimiento y hacerlo más parte de nuestro conocimiento”.	Los supuestos de la acción comunicativa se espera que también sean aplicados por el grupo metodológico de la Universidad de los niños propiciando la generación de acuerdos entre los talleristas, para que así sea reproducido en la relación con los niños y jóvenes del programa.	Para el programa, los acuerdos son de gran importancia para el desarrollo de los talleres, siendo estos los que permitan la generación de relaciones e interacciones que sean el motor de la construcción de conocimiento entre los niños participantes.	

Bibliografía

- Abad, A. C. (2011). *Sin preguntas, ¿para qué respuestas?* (Primera edición ed.). Medellín: Universidad EAFIT.
- Abril, C. (2011). La textura abierta del lenguaje en Hart . *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNC* , 40-62.
- Alexy, R. (2002). *Derecho y razón práctica*. Ciudad de México: Fontarama.
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Bogotá: Taurus.
- Dworkin, R. (2010). *Los derechos en serio. 8.ª reimpresión*. Barcelona : Ariel.
- Escandell Vidal, V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Antrhopos.
- Freire, P. (1989). *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo XXI.
- G. Bateson, R. B. (2002). *La nueva comunicación. Cuarta edición*. Madrid: Kaios.
- Garrido Vergara, L. (Febrero-Abril de 2011). Habermas y la Teoría de la Acción Comunicativa. *Razón y Palabra*(75).
- Garrido Vergara, L. (Febrero-Abril de 2011). Habermas y la Teoría de la Acción Comunicativa. *Razón y Palabra*(75). Obtenido de www.razonypalabra.org.mx
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. Volumen 1: racionalidad de la acción y racionalización social*. . Madrid: Taurus.
- Hernandez, M. (2001). Habermas y su teoría de la acción comunicativa como formulación democrática. *Revista Saga. Número 4. Volumen II*, 48-64.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill.
- Jimenez, V. (Julio de 2012). El estudio de caso y su implementación en la investigación. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 8(1), 141-150.
- Laporta, F. (1999). *Legal Principles. En: Action, Norms and Values. Discussions with Georg Henrik von Wrigh*. Berlín: De Gruyter.
- Mockus, A., Hernández, C., Granés, J., Charum, J., & Castro, M. (2001). *Las fronteras de la escuela: articulaciones entre conocimiento escolar y conocimiento extraescolar*. Bogotá: Magisterio.
- Ortega Ruíz, R. (s.f). *La convivencia escolar: Qué es y cómo abordarla*. España: Junta de andalucía.
- Rancière, J. (2010). *El maestro ignorante*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Rios Hernández, I. (s.f). El lenguaje: Herramienta de reconstrucción del pensamiento. *Razón y palabra*.

Simons, H. (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. España: Morata.

Stake, R. (1999). *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Morata.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia.